



universität
wien

MASTERARBEIT

Titel der Masterarbeit

„Los grupos fraseológicos teriomorfos del español
peninsular“

Verfasserin

Arijana Pavković, BA

angestrebter akademischer Grad

Master of Arts (MA)

Wien, 2013

Studienkennzahl lt. Studienblatt:

A 066 942

Studienrichtung lt. Studienblatt:

Masterstudium Sprachen und Kulturen der Iberoromania

Betreuer:

emer. o. Univ.-Prof. Dr. Michael Metzeltin

Índice

INTRODUCCIÓN	1
I: LA FRASEOLOGÍA	
1: LA DEFINICIÓN Y EL OBJETIVO	2
2: LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS	3
3: LA CLASIFICACIÓN DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS	3
3.1: LAS COLOCACIONES	4
3.2: LAS LOCUCIONES	5
3.3: LAS FRASES PROVERBIALES	11
3.4: LAS PAREMIAS	11
3.5: LAS FÓRMULAS	12
II: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS	
1: EL ASPECTO FORMAL	14
1.1: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS: TERMINOLOGÍA Y AGRUPACIÓN	14
1.2: LA CREACIÓN DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS MEDIANTE LOS RECURSOS PRINCIPALES: LA METÁFORA, LA COMPARACIÓN Y LA METONIMIA	16
1.3: LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS	17
1.4: LA CLASIFICACIÓN DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS	17
2: EL ASPECTO SEMÁNTICO: EL SIGNIFICADO Y LA ETIMOLOGÍA	20
3: LA COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS DE ESPAÑOL Y DE SERBIO	51
3.1: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS DE EQUIVALENCIA PLENA O TOTAL	53
3.2: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS DE EQUIVALENCIA PARCIAL	59
3.3: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS: LOS FALSOS AMIGOS Y LOS CONTRARIOS	62

4: EL ASPECTO PRÁCTICO: LA FRECUENCIA EN LA VIDA COTIDIANA	64
4.1: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS EN EL LIBRO <i>CINCO HORAS CON MARIO</i>	64
4.2: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS EN LA PRENSA	70
4.3: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS EN LAS PELÍCULAS	74
CONCLUSIÓN	77
OBRAS CITADAS	79
APÉNDICE	
RESUMEN	83
DEUTSCHE ZUSAMMENFASSUNG	85
LEBENS LAUF	87

INTRODUCCIÓN

Antes de iniciar este trabajo, tuve que afrontar dos problemas. El primer problema representaba la decisión por uno de los campos de mis estudios sobre los que iba a escribir la tesina, puesto que tengo interés tanto por la literatura como por la cultura y por la lingüística. Me decidí por el último y, motivada por la clase de Idiomática española, opté por escribir sobre la fraseología. El segundo problema consistía en la elección de uno de los segmentos de la fraseología que iba a investigar, dado que se trata de una disciplina muy extensa. Al principio pensé que el análisis y la comparación de las expresiones idiomáticas que aparecen en el *Diccionario de la lengua española* de RAE y en el *Diccionario fraseológico del español moderno* de Varela / Kubarth podría resultar interesante, pero luego descarté esta posibilidad y tomé como punto de investigación los grupos fraseológicos teriomorfos del español peninsular.

Mi tesina está compuesta de dos partes: la fraseología en general y los grupos fraseológicos teriomorfos en particular. La primera parte da una idea general sobre la fraseología: la definición y el objetivo, las características y la clasificación de los grupos fraseológicos. La segunda parte brinda las informaciones más detalladas sobre los grupos fraseológicos teriomorfos, ya que se centra en el aspecto formal (terminología, agrupación, creación, características y clasificación), el aspecto semántico (significado y etimología), la comparación (los diferentes tipos de equivalencia) y el aspecto práctico (el empleo en los medios de comunicación).

I: LA FRASEOLOGÍA

1: LA DEFINICIÓN Y EL OBJETIVO

La fraseología representa un campo lingüístico con marcos inseguros y no suficientemente investigado. Su delimitación de otras disciplinas es transparente y dentro del mismo campo existen teorías en desacuerdo y todavía muchas preguntas quedan sin respuestas.

Para empezar, habrá que ver ¿cómo considerar la fraseología: como una disciplina particular o como una disciplina subordinada a otra? Antiguamente, la fraseología formaba parte del campo de la estilística, en cambio, actualmente constituye el campo de lexicología. La razón de la segunda situación son las preguntas que se ponen a la hora de analizar un grupo fraseológico (GF) y que casi siempre son análogas a las que se ponen en el momento de analizar una palabra, es decir, la estructura interna, la clasificación y la relación entre los GF en la mayoría de los casos es análoga a la de las palabras. La fraseología está relacionada con la fonética, morfología, sintaxis y lingüística del texto y a ella se vinculan fraseografía, dedicada a la elaboración de los diccionarios fraseológicos, y paremiología, que, mezclando la lingüística, literatura y etnología, trata sobre las paremias, o sea, los refranes o proverbios. (LRL, Band I,1, 2001: 802)

Ahora bien, se sabe que la fraseología no es una disciplina particular, pero aun así, ¿cómo se define?, ¿cuál es su objetivo? Como punto de investigación se toman, en el sentido más amplio, todas las combinaciones de palabras más o menos estables que se pueden sustituir por una palabra simple. No obstante, para determinar un GF, para diferenciarlo de otras palabras en combinación que no cuentan con el estatus de este grupo, hay que valerse de ciertos criterios y tomar en cuenta las características de los GF. (*Ibid.*: 803–804)

2: LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS

Las cuatro principales características de los grupos fraseológicos son: la polilexicalidad, las características formales, las características semánticas y la reproducción (*Ibid.*: 804).

Bajo el término de polilexicalidad se entiende que los grupos fraseológicos son unidades pluriverbales, es decir, son unidades complejas compuestas de dos o más palabras. Esta característica los separa de las palabras simples, pero los aproxima por lo menos aparentemente a las composiciones y, para evitar su confusión, hay que tomar en cuenta dos características más: la gráfica, ya que normalmente los elementos de los GF se escriben separados y los de las composiciones juntos; y la semántica, puesto que los GF tienen por lo menos un elemento metafórico y las composiciones no. En el segundo puesto se encuentran las características formales, es decir, la estabilidad, la fijación. Los elementos de un GF tienen forma y orden fijos que no se pueden cambiar, en el caso contrario, también se cambiaría el significado del GF o incluso carecería de él. Naturalmente, esto no es definitivo, ya que existen algunos GF que cuentan con elementos cuya posición es relativamente variable. El tercer lugar lo ocupan las características semánticas y aquí se considera relevante la idiomatidad de los GF. De hecho, como ya queda mencionado, por lo menos un elemento del GF trae el significado metafórico, pero al mismo GF el significado se lo dan todos sus elementos en conjunto. La cuarta y la última característica es la reproducción, lo que quiere decir que a cada GF le equivale una palabra simple, o sea, que puede ser sustituido o reproducido por una palabra simple. Además, cada GF puede pertenecer a una de las diez clases de palabras. (*Ibid.*: 804–808)

3: LA CLASIFICACIÓN DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS

Cuando en el primer capítulo de esta primera parte escribí que existían teorías en desacuerdo, ante todo, me refería a la clasificación de los GF. De hecho, para clasificarlos, diferentes lingüistas se valen de diferentes criterios de los que los más

frecuentes son los léxico-estructurales, formales, semánticos, sintácticos y funcionales (*Ibid.*: 815).

Por criterios léxico-estructurales se entienden, en cuanto al léxico, los antropónimos, arcaísmos, topónimos... y en cuanto a la estructura, la comparación fraseológica (también: estereotipada, popular) y el binomio (*Ibid.*: 815–816). Mediante la comparación fraseológica es posible expresar la equivalencia (*Ibid.*: 816), por ejemplo, “[**rápido**] como el/un rayo” (Varela / Kubarth, 2004: 240), y la graduación (LRL, Band I,1, 2001: 816), por ejemplo, “[**ser u.p.**] más lista que el hambre” (Varela / Kubarth, 2004: 125). El binomio representa la repetición de algún elemento (LRL, Band I,1, 2001: 816), por ejemplo, “**Aunque la mona se vista de seda, mona se queda**”¹. Los criterios formales o formal-semánticos se refieren a la estabilidad de los GF (LRL, Band I,1, 2001: 815). Bajo los criterios semánticos se entiende la idiomatización dependiente del cuyo grado se forman tres grupos de los GF: las completamente idiomatizadas, cuyos elementos traen el significado metafórico, las en parte idiomatizadas, que tienen por lo menos un elemento con el significado metafórico, y las no idiomatizadas, cuyos elementos no llevan el significado metafórico (*Ibid.*: 816). Los criterios sintácticos tratan sobre la integración sintáctica de los GF (*Ibid.*: 815). Por último, los criterios funcionales se interesan por la equivalencia de los GF a las clases de palabras (*Id.*).

En mi tesina partiré del modelo de la clasificación optado en la clase de la idiomática española, de ahí que las clases de los GF sean siguientes: las colocaciones, locuciones, frases proverbiales, paremias y fórmulas.

3.1: LAS COLOCACIONES

La colocación se representa mediante un grupo de dos o más palabras cuya combinación es usual, pero no imprescindible (*Ibid.*: 819). Esta unidad es compleja y más o menos fija, por no decir, caprichosa, ya que se pueden combinar según el orden

¹ de mis apuntes de la clase de Idiomática española, WiSe 2009/10.

1+2 o 2+1 sin perder el significado. Se trata de una fijación relativa determinada por la norma social.

Precisamente la estabilidad relativa de elementos dentro de la colocación influye sobre su variabilidad morfosintáctica que es mayor que la de la locución cuya unidad es estable e invariable. Así, una colocación puede ser ampliada por adjetivos, por ejemplo, estallar una guerra (larga). Parecido a las locuciones, las colocaciones guardan una cierta dosis de idiomatidad. (*Ibid.*: 820)

Según las clases de palabras a las que pertenecen sus elementos, existen diferentes modelos de colocaciones:

- adjetivo + sustantivo o sustantivo + adjetivo, por ejemplo: **importancia capital**;
- sustantivo + preposición + sustantivo, por ejemplo: “**tableta de chocolate**”;
- sustantivo/grupo nominal + verbo o verbo + sustantivo/grupo nominal, por ejemplo: **estallar una guerra**;
- verbo +adverbio o adverbio + verbo, por ejemplo: **rechazar categóricamente**;
- adverbio + adjetivo, por ejemplo: **diametralmente opuesto**. (*Ibid.*: 821)

3.2: LAS LOCUCIONES

La locución, “locución idiomática, expresión idiomática, expresión fija, unidad fraseológica o fraseologismo” (LRL, Band I,1, 2001: 822) son algunos de muchos términos con los que se nombran los grupos de dos o más palabras que tienen fijeza e idiomatidad. Estos GF representan en la fraseología uno de los puntos de investigación más interesantes. (*Ibid.*: 821–822)

La clasificación se funda en la equivalencia que existe entre las locuciones y las palabras simples, ya que cada locución corresponde a una de las clases de palabras. En una frase las locuciones pueden ser sustituidas por nombres, adjetivos, adverbios, verbos, preposiciones, conjunciones... de ahí que sus clases principales sean: las

locuciones nominales, adjetivales, adverbiales, verbales, preposicionales y conjuncionales. También existen otras clases menores, pero éstas están subordinadas a las mayores o, incluso, a otros tipos de GF. A veces surge el problema de la conversión, es decir, igual que ciertas palabras, ciertas locuciones pueden pertenecer a más de una clase: dependientemente del contexto, una palabra puede desempeñar la función de adjetivo o de adverbio, pues igual puede ocurrir con una locución que dependientemente del contexto puede ser situada en la clase de las locuciones adjetivales o de las locuciones adverbiales. (*Ibid.*: 822–823)

(1) Las locuciones nominales

Esta clase de locuciones es equivalente a los nombres o grupos nominales y precisamente consiste en diferentes grupos nominales representados por una estructura más o menos compleja. Igual que los nombres, las locuciones nominales tienen género y número y pueden designar a personas, objetos y abstractos. Es posible que aparezca el problema de la diferencia de las composiciones para cuya resolución ayuda el criterio de la idiomatidad, ya que las locuciones tienen sentido figurado. (*Ibid.*: 824)

Los modelos de las locuciones nominales más usuales son:

- sustantivo + adjetivo/participio o adjetivo/participio + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 824), por ejemplo: “[**hacer u.p. un**] **negocio redondo**” (Varela / Kubarth, 2004: 181);
- sustantivo + preposición + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 824), por ejemplo: “[**ser u.c. una**] **cueva de ladrones**” (Varela / Kubarth, 2004: 75);
- sustantivo + preposición + determinante + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 824), por ejemplo: “[**ser u.p. un**] **cero a la izquierda**” (Varela / Kubarth, 2004: 53);
- sustantivo + preposición + adjetivo + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 824), por ejemplo: “[**ser u.p. un**] **culo de mal asiento**” (Varela / Kubarth, 2004: 75);

- sustantivo + conjunción + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 824), por ejemplo: **“santo y seña”** (Varela / Kubarth, 2004: 253).

(2) Las locuciones adjetivales

Las locuciones adjetivales son análogas a los adjetivos y, a veces, tienen la función de adjetivo, a veces, sólo sirven para ampliar uno, sin necesidad de contener un adjetivo como elemento de su modelo. No obstante, los modelos que contienen el adjetivo como uno de sus elementos, tienen género, número y graduación. Estas locuciones cuentan con una restricción semántica y morfosintáctica, puesto que los elementos dentro de una locución adjetival ni se pueden adverbializar, ni modificar mediante un adverbio, ni comparar. La problemática es su distinción de las locuciones nominales que pueden tener la misma estructura formal y también ocupar la misma posición en la frase. Además, se pueden confundir formalmente con las locuciones adverbiales si no se toma en cuenta su función dependiente del contexto. (LRL, Band I,1, 2001: 825–826)

Algunos de los modelos de las locuciones adjetivales son:

- preposición + sustantivo, por ejemplo: **a medida**;
- preposición + determinante + sustantivo (*Ibid.*: 825), por ejemplo: **“como (para parar) un tren”** (Varela / Kubarth, 2004: 277);
- preposición + adjetivo + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 825), por ejemplo: **“[ser u.p.] de baja estofa”** (Varela / Kubarth, 2004: 104);
- adjetivo/participio adjetival + preposición + sustantivo/grupo nominal, por ejemplo: **“corto de medios”** (LRL, Band I,1, 2001: 825);
- adjetivo/participio adjetival + preposición + verbo/grupo verbal (*Id.*), por ejemplo: **“[ser u.p./u.c.] dura de pelar”** (Varela / Kubarth, 2004: 94);
- adjetivo/participio adjetival + conjunción + adjetivo/participio adjetival, por ejemplo: **“sano y salvo”** (LRL, Band I,1, 2001: 826);

(3) Las locuciones adverbiales

Aunque estas locuciones en una frase no se requieren de manera obligatoria, sino que se emplean de modo facultativo, tienen una función muy amplia: ellas modifican los verbos, adverbios, adjetivos y sintagmas. La clasificación semántica de las locuciones adverbiales equivale a la clasificación semántica de los adverbios, por lo tanto existen: las locuciones adverbiales temporales, locales, intensificadoras, causales, concesivas, restrictivas, modales, cuantitativas. En cuanto a los modelos, como uno de los elementos puede aparecer el mismo adverbio, pero más usual es el grupo preposicional. (*Ibid.*: 826–828)

Hay diferentes modelos de locuciones adverbiales:

- preposición + sustantivo (*Ibid.*: 827), por ejemplo: “**a montones**” (Varela / Kubarth, 2004: 174);
- preposición + determinante + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**por las malas**” (Varela / Kubarth, 2004: 157);
- preposición + adjetivo/participio adjetival + sustantivo o preposición + sustantivo + adjetivo/participio adjetival (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**en buena lid**” (Varela / Kubarth, 2004: 149);
- preposición + adjetivo (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**a [...-azo] limpio**” (Varela / Kubarth, 2004: 150);
- preposición + determinante + adjetivo (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**a la desesperada**” (Varela / Kubarth, 2004: 86);
- preposición + adverbio (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**a contrapelo**” (Varela / Kubarth, 2004: 62);
- preposición + verbo + sustantivo/grupo nominal (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**[escribir u.p.] a vuela pluma**” (Varela / Kubarth, 2004: 223);
- preposición + sustantivo + preposición + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**de cabo a cabo/rabo**” (Varela / Kubarth, 2004: 36);

- sustantivo + adjetivo (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “[**estar u.c.**] **patas arriba**” (Varela / Kubarth, 2004: 204);
- sustantivo + preposición + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**punto por punto**”(Varela / Kubarth, 2004: 232).

(4) Las locuciones verbales

Las locuciones verbales, cuyo elemento inicial, básico, más importante e imprescindible es un verbo, coinciden en muchas características con los verbos: cambian de número y persona, contienen las categorías semánticas de estado, acción, acontecer, representan el elemento central de un grupo verbal, tienen la valencia. Dentro de una locución verbal a veces salta a la vista un elemento particular como la negación o la comparación. (LRL, Band I,1, 2001: 828–830)

Igual que otras clases de locuciones, las verbales cuentan con una variedad de modelos:

- verbo + (determinante +) sustantivo, por ejemplo: **tener u.p. necesidad**;
- verbo + preposición + (determinante +) sustantivo, por ejemplo: **poner u.p. en duda**;
- verbo + grupo nominal (*Id.*), por ejemplo: “**chuparse u.p. los dedos**” (Varela / Kubarth, 2004: 84);
- verbo + preposición + grupo nominal (LRL, Band I,1, 2001: 828–830), por ejemplo: “**entrar en detalles**” (Varela / Kubarth, 2004: 87).

(5) Las locuciones preposicionales

Las locuciones preposicionales son más complejas que las preposiciones, sin embargo, entre las dos existe analogía respecto a la función sintáctica y semántica, de ahí que haya locuciones preposicionales causales, locales y temporales. Normalmente, el

elemento principal de los modelos es un adverbio o un sustantivo. (LRL, Band I,1, 2001: 831)

Los modelos de las locuciones preposicionales son:

- adverbio + preposición, por ejemplo: **delante de**;
- preposición + sustantivo/grupo nominal + preposición (*Id.*), por ejemplo: “**en vez de**” (Varela / Kubarth, 2004: 287);
- preposición + verbo [infinitivo] + preposición, por ejemplo: **a partir de** (LRL, Band I,1, 2001: 831).

(6) Las locuciones conjuncionales

Las locuciones conjuncionales, aunque más complejas, semejan a las conjunciones. Igual que las locuciones preposicionales y las preposiciones, entre las locuciones conjuncionales y las conjunciones existe analogía en cuanto a la función sintáctica y semántica, así que hay locuciones conjuncionales causales, concesivas, consecutivas y finales. (LRL, Band I,1, 2001: 831)

Los modelos de las locuciones conjuncionales son:

- adverbio + conjunción (*Id.*), por ejemplo: “**así que**” (Varela / Kubarth, 2004: 16);
- preposición + sustantivo/grupo nominal + conjunción (LRL, Band I,1, 2001: 831), por ejemplo: “**a fin/con el fin de (que)**” (Varela / Kubarth, 2004: 109);
- participio + conjunción (LRL, Band I,1, 2001: 831), por ejemplo: “**puesto que**” (Varela / Kubarth, 2004: 230);
- preposición + adverbio + conjunción (LRL, Band I,1, 2001: 831), por ejemplo: “**de ahí que**” (Varela / Kubarth, 2004: 6).

3.3: LAS FRASES PROVERBIALES

La frase o locución proverbial no es, como los tipos de GF anteriormente mencionados, un elemento de la frase, sino una frase entera, pero no completa, es decir, no se entiende si no hay otra frase que la explica. Se puede tratar de una frase subordinada que requiere una frase principal, por ejemplo: No te preocupes por el resultado del juego. **“Más se perdió en Cuba”** (Varela / Kubarth, 2004: 70).

Estructural y funcionalmente la frase proverbial tiene el estatus de una frase y, de hecho, de una frase ya hecha que se introduce en el texto. Este tipo de GF tiene idiomatidad y es de origen anónimo, o sea, viene del pueblo y tiene que ver con su cultura e historia. (LRL, Band I,1, 2001: 832)

3.4: LAS PAREMIAS

La paremia, el refrán, proverbio, aforismo o la sentencia es representada por una o dos frases completas que destacan una experiencia o una regla vital y que son conocidas entre el pueblo. (*Ibid.*: 836–837)

Las paremias tienen algunas características que las distinguen de otros tipos de GF y algunas que las aproximan a otros tipos de los GF. Así, el contenido de las paremias se refiere a una situación y no a una cosa en particular como en el caso de las colocaciones y locuciones; la forma de las paremias es autónoma desde el punto de vista sintáctico y textual, y ningún elemento dentro de las paremias puede cambiar. A otros tipos de GF las paremias semejan en la fijación y en la idiomatidad, que no es obligatoria. (*Ibid.*: 835–836) Por ejemplo: **“El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija”**².

² de mis apuntes de la clase de Idiomática española, SoSe 2009.

Según su contenido semántico, las paremias pueden ser agrupadas en siguientes clases:

- el refrán agrícola o meteorológico;
- el refrán o paremia jurídica;
- el refrán de medicina;
- wellerismo o dialogismo. Es una clase muy especial que está negando un refrán siguiendo el modelo de una estructura sintáctica compleja: al principio, se cita el refrán, luego viene un verbo que normalmente es 'decir' y, al final, se presenta irónicamente el refrán citado. (*Ibid.*: 839)

En cuanto a las paremias, se desata la polémica: ¿Deben o no deben ser objeto de investigación de la fraseología? La cuestión es que las paremias pertenecen a una disciplina que se llama la paremiología y que se dedica a su análisis. Es más, existe otra disciplina vinculada a la paremiología, la paremiografía, que se interesa por los diccionarios paremiológicos. Ambas se ven relacionadas con la etnología y las paremias se consideran como parte de la literatura folclórica, puesto que no son expresiones individuales, sino populares. (*Ibid.*: 835)

3.5: LAS FÓRMULAS

La fórmula, fórmula rutinaria o expresión pragmática es una frase muy corta, pero completa, que necesita un contexto para poder ser comprendida. Más que en el caso de otros tipos de GF, el significado de la fórmula depende del contexto, de la situación. Su función principal es comunicativa, de naturaleza social y aunque es más apropiada para el habla, las fórmulas también aparecen en las cartas, de ahí que se emplee tanto en la lengua hablada como en la lengua escrita. La fórmula representa una frase ya existente que se introduce en el texto. Algunas características son poca o ninguna idiomatidad, la polilexicalidad, la fijación léxica, morfológica y sintáctica, aunque no se excluyen posibles cambios en el plano morfológico y léxico (*Ibid.*: 833–834), como en el ejemplo: “¡**benditos/dichosos los ojos (que te/le ven)!**” (*Ibid.*: 833).

Algunas clases de las fórmulas:

- las fórmulas de saludo;
- las fórmulas de cortesía. En este grupo están: las fórmulas de tratamiento, las fórmulas de comportamiento...;
- las fórmulas de metacomunicación: las fórmulas de comentario, las fórmulas de corrección...;
- las fórmulas que tienen que ver con las emociones del hablante y pueden usarse para expresar la alegría, la tristeza...;
- las fórmulas de entretenimiento: las fórmulas que contienen las preguntas que se ponen al principio de una conversación... (*Ibid.*: 834–835)

II: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS

1: EL ASPECTO FORMAL

1.1: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS: TERMINOLOGÍA Y AGRUPACIÓN

El término terio-, que proviene del griego *θηρίον* y trae el significado de “animal selvático”, puede ser el prefijo o el sufijo de las palabras que generalmente señalan algo de origen animal (La Piccola Treccani, Tomo XI, 1997: 1107), como por ejemplo: terios – una de las clases de mamíferos que cuentan con una fisiología bien desarrollada que les facilita colonizar tierra, aire y agua (Gran Referencia Anaya, Tomo 20, 2000: 7306); teriomorfismo – la representación de una divinidad, es decir, un ser superior al ser humano, o de un ser que en parte o total tiene la forma de animal, o sea, de un ser inferior al ser humano (Grande Enciclopedia de Agostini, Volume 21, 1997: 346); teriomorfo – compuesto de las palabras griegas *θηρίον*, “animal”, y *μορφος*, “forma”, alude a algo que tiene la forma de animal o es de origen animal (La Piccola Treccani, XI, 1997: 1107). Los grupos fraseológicos teriomorfos son los que incluyen por lo menos un animal como uno de sus elementos, como por ejemplo: “**hacer u.p. el burro**” (Varela / Kubarth, 2004: 32), “[**dar u.p.**] **gato por liebre**” (*Ibid.*: 117), “**cogerle/pillarle el toro a alguien**” (*Ibid.*: 274), etc.

Todos los animales que aparecen en los grupos fraseológicos teriomorfos se pueden dividir en dos grupos:

I. los animales “verdaderos”, que son los que señalan a miembros del reino animal (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 69). Aquí se sitúan los animales universales, o sea, no específicos de un país aunque en la fraseología teriomorfa de un idioma se nota la cultura de un país (*Ibid.*: 72). Así, en español se utilizan en exceso el animal toro y asno/burro/burra/mulo/mula, pero no se emplean nunca “el elefante, el búfalo, el bisonte, la iguana o la alpaca” (*Id.*). Entre los animales “verdaderos” se encuentran los animales nacionales y a la vez domésticos, como por ejemplo, perro

y gato (*Ibid.*: 71) en “[**andar/estar**] como el perro y el gato” (Varela / Kubarth, 2004: 213), y las aves, como por ejemplo, gallo (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 71) en “**en menos que canta un gallo**” (Varela / Kubarth, 2004: 116); los animales salvajes y a la vez nacionales, como por ejemplo, lobo (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 71) en “**ver(le) u.p. las orejas al lobo**” (Buitrago Jiménez, 1997: 418); los animales salvajes, pero no nacionales, como por ejemplo, león (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 71) en “**llevarse**” u.p. “**la parte del león**” (Buitrago Jiménez, 1997: 241); los insectos, como por ejemplo, mosca (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 71) en “**caer u.p./morir como las moscas**” (Varela / Kubarth, 2004: 175).

II. los animales “falsos”, que son los que usan nombres de los animales “verdaderos” aunque, en realidad, no señalan a miembros del reino animal (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 69). Estos seres o cosas por su aspecto formal parecen ser los animales “verdaderos”, puesto que, a causa de razones históricas y la evolución fonética, resultan homónimas (*Ibid.*: 73). Algunos ejemplos de animales “falsos” se encuentran en los siguientes grupos fraseológicos teriomorfos (*Ibid.*: 74–75): “**hacer el ganso**” donde el ganso es una persona que hace tonterías, un ridículo (Varela / Kubarth, 2004: 116), “**hablar**” u.p. “**por boca de ganso**” donde el ganso representa al ayo o al pedagogo de los niños (Buitrago Jiménez, 1997: 195), “**haber gato encerrado**” (Varela / Kubarth, 2004: 117) y “**¡Ya está el gato en la talega!**” (Buitrago Jiménez, 1997: 425) donde, en germanía, el gato significa la bolsa en la que los ladrones guardan el dinero del hurto (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 74), “**estar**” u.p. “**al loro**” donde el loro es el sinónimo de la radio (Buitrago Jiménez, 1997: 167–168), “**agarrar/coger/pescar/pillar u.p. una mona**” y “**dormir u.p. la mona**” donde la mona es lo mismo que la borrachera, “**pensar u.p. en la mona de Pascua**” (Varela / Kubarth, 2004: 173) donde la mona de Pascua significa hornazo o rosca con huevos, “**aflojar/soltar u.p. la mosca**” (*Ibid.*: 175) donde, en germanía, la mosca equivale al dinero (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 74), “**¡Andá la osa!**” y “**¡Ostras, Pedrín!**” donde la osa y la ostra son las versiones de la palabra hostia (*Ibid.*: 76), “**pagar u.p. el pato**” (Varela / Kubarth, 2004: 205) donde el pato es la versión “vulgar del pacto” (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 76) .

1.2: LA CREACIÓN DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS MEDIANTE LOS RECURSOS PRINCIPALES: LA METÁFORA, LA COMPARACIÓN Y LA METONIMIA

Algunos grupos fraseológicos (teriomorfos) se crean mediante la metáfora, la comparación o la metonimia. La metáfora representa “el mecanismo cognitivo” mediante el cual se trasmite un dato abstracto usando un concepto concreto. Se trata de una figura retórica que puede ser parte del lenguaje literario y cotidiano. Consta que una parte de las expresiones metafóricas forma parte de los grupos fraseológicos, ya que se basan en el razonamiento de los seres humanos, su experiencia y su interacción. (Ángelova Nénkova, en Álvarez de la Granja, 2008: 20) Uno de los ejemplos de los grupos fraseológicos teriomorfos con expresiones metafóricas son: **“ser” u.p. “un lagarto”/“una lagarta”** (Buitrago Jiménez, 1997: 367), **“el hombre es un lobo”** (Ángelova Nénkova, en Álvarez de la Granja, 2008: 21), **“ser” u.c./u.p. “una rémora”** (Buitrago Jiménez, 1997: 379), etc. La comparación representa la metáfora más desarrollada, es decir, mientras que la metáfora tiene el modelo sencillo “esto es aquello”, la comparación sigue el modelo “esto es *más que/como/menos que* aquello” (Ángelova Nénkova, en Álvarez de la Granja, 2008: 21). Ejemplos de grupos fraseológicos teriomorfos que contienen la comparación son: **ser u.p. “más burro que un arado”** (Buitrago Jiménez, 1997: 248), **“tener” u.p. “más dientes que una carrera de caballos”** (*Ibid.*: 395), **“tener/pasar/chupar u.p. más frío que los perros pequeños”** (*Id.*), **“trabajar u.p. como un burro”** (Varela / Kubarth, 2004: 32), **“[ser u.p.] dócil/mansa como un cordero”** (*Ibid.*: 64), **“[ser u.p.] terca como una mula”** (*Ibid.*: 177), **“aburrirse u.p. como una ostra”** (*Ibid.*: 191), **“comer u.p. como un pajarito”** (*Ibid.*: 193), **“ver” u.p. “menos que un pez frito”** (Buitrago Jiménez, 1997: 418), etc. La metonimia se emplea para nombrar un concepto con el nombre de algún otro concepto cuando ambos conceptos se relacionan por su proximidad: “un subdominio representa a todo el dominio o figura de relación *parte-todo*”, o “todo el dominio representa a un subdominio o figura de relación *todo-parte*” (Ángelova Nénkova, en Álvarez de la Granja, 2008: 21), por ejemplo, **“ir” u.p. “a la cama”** (*Ibid.*: 22).

1.3: LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS

Las características generales de los grupos fraseológicos teriomorfos corresponden a las de los grupos fraseológicos en general de las que se escribió en el segundo capítulo de la primera parte de este trabajo. Se trata de las siguientes características: la polilexicalidad – los GF teriomorfos son unidades complejas que consisten en dos o más palabras; las características formales – el orden de las palabras dentro de la unidad es fijo; las características semánticas – al menos una de las palabras dentro de la unidad tiene sentido figurado y a la unidad el significado se lo dan todas las palabras en conjunto; y la reproducción – cada una de estas unidades complejas encuentra su equivalente en una palabra simple y puede ser sustituida o reproducida por ella. (LRL, Band I,1, 2001: 804–808)

1.4: LA CLASIFICACIÓN DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS

La clasificación de los grupos fraseológicos teriomorfos se realiza valiéndose de los mismos criterios de los que uno se vale para la clasificación de los grupos fraseológicos en general, de ahí que las clases de los grupos fraseológicos teriomorfos coincidan con las clases de los grupos fraseológicos en general. Las dichas clases son: colocaciones, locuciones, frases proverbiales, paremias y fórmulas aunque, en el caso de los grupos fraseológicos teriomorfos, el menor grupo lo constituyen las colocaciones y fórmulas mientras que el mayor lo hacen las locuciones.

LAS LOCUCIONES TERIOMORFAS pueden ser nominales, adjetivales, adverbiales y verbales, pero no preposicionales ni conjuncionales.

Los modelos de las locuciones nominales teriomorfos más frecuentes son:

- sustantivo + adjetivo/participio o adjetivo/participio + sustantivo (*Ibid.*: 824), por ejemplo: “[**ser u.p. una**] **vaca sagrada**” (Varela / Kubarth, 2004: 282), “[**ser u.p. un**] **buen pájaro**” (*Ibid.*: 193);
- sustantivo + preposición + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 824), por ejemplo: “[**ser u.p. un**] **ratón de biblioteca**” (Varela / Kubarth, 2004: 240);
- sustantivo + preposición + determinante + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 824), por ejemplo: “**canto del cisne**” (Buitrago Jiménez, 1997: 139);
- sustantivo + preposición + adjetivo + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 824), por ejemplo: “[**ser u.p. un**] **ave de mal agüero**” (Varela / Kubarth, 2004: 18);

Entre los modelos de las locuciones adjetivales teriomorfas más usuales se encuentran:

- preposición + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 825), por ejemplo: “[**tiempo**] **de perro(s)**” (Varela / Kubarth, 2004: 213);
- preposición + determinante + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 825), por ejemplo: “[**estar u.p.**] **como un cangrejo**” (Varela / Kubarth, 2004: 42);
- adjetivo/participio adjetival + preposición + sustantivo/grupo nominal (LRL, Band I,1, 2001: 825), por ejemplo: “[**ser u.p.**] **terca como una mula**” (Varela / Kubarth, 2004: 177);

Algunos modelos de las locuciones adverbiales teriomorfas son:

- preposición + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “[**andar u.p.**] **a gatas**” (Varela / Kubarth, 2004: 117);
- preposición + determinante + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “[**hablar u.p./repetir u.p. algo**] **como un papagayo**” (Varela / Kubarth, 2004: 197);
- preposición + adjetivo/participio adjetival + sustantivo o preposición + sustantivo + adjetivo/participio adjetival (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**como caballo desbocado**” (Varela / Kubarth, 2004: 33);
- preposición + verbo + sustantivo/grupo nominal (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “**a mata caballo**” (Varela / Kubarth, 2004: 33);

- preposición + sustantivo + preposición + sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 827), por ejemplo: “[**estar u.p./u.c.] a caballo de/entre algo**” (Varela / Kubarth, 2004: 33);

Existen diferentes modelos de locuciones verbales teriomorfas:

- verbo + (determinante +) sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 829), por ejemplo: “**matar u.p. el gusanillo**” (Varela / Kubarth, 2004: 123);
- verbo + preposición + (determinante +) sustantivo (LRL, Band I,1, 2001: 829), por ejemplo: “**acostarse u.p. con las gallinas**” (Varela / Kubarth, 2004: 115);
- verbo + grupo nominal (LRL, Band I,1, 2001: 829), por ejemplo: “**matar u.p. la gallina de los huevos de oro**” (Varela / Kubarth, 2004: 115);
- verbo + preposición + grupo nominal (LRL, Band I,1, 2001: 829), por ejemplo: “**meterse/estar u.p. en la boca del lobo**” (Buitrago Jiménez, 1997: 260).

Algunos ejemplos de LAS FRASES PROVERBIALES TERIOMORFAS son: “**En menos que canta un gallo**”, me olvidaré de lo que pasó., “**Otro gallo te cantaría**” (Varela / Kubarth, 2004: 116) si le hubieras confesado todo., Está bien, “**¡para ti la perra gorda!**” (*Ibid.*: 212), etc.

De LAS PAREMIAS TERIOMORFAS se puede dar como ejemplos “**Gorila vestido de seda, gorila se queda.**”³ o “**Más vale pájaro en mano que buitre volando.**”⁴

Al final, también hay algunas COLOCACIONES Y FÓRMULAS TERIOMORFAS, aunque contienen los animales “falsos”, como por ejemplo, “**¡Andá la osa!**” y “**¡Ostras, Pedrín!**” (García-Page, en Álvarez de la Granja, 2008: 73).

³ de mis apuntes de la clase de Idiomática española, WiSe 2009/10.

⁴ de mis apuntes de la clase de Idiomática española, WiSe 2009/10.

2: EL ASPECTO SEMÁNTICO: EL SIGNIFICADO Y LA ETIMOLOGÍA

El aspecto semántico, el significado y la etimología, de los grupos fraseológicos teriomorfos representa un aspecto importante de la fraseología y para su comprensión es necesario tomar en cuenta la simbología de los animales, su naturaleza y los componentes históricos y religiosos.

La simbología se encuentra en relación con la fraseología y es relevante para la comprensión de la etimología de muchos grupos fraseológicos. No obstante, a la hora de interpretar un símbolo, nace el problema de su carácter plurisigno, que a veces se debe a las diferencias culturales y temporales (Cirlot, 1988: 21 y 39). Para la interpretación del símbolo es preciso tener presente que “ninguna forma de realidad es independiente” e indiferente, es decir, que “todo se relaciona de algún modo” y todo significa algo (*Ibid.*: 34). Los mismos símbolos “se relacionan entre sí” (*Id.*). “En el simbolismo, por su relación con el hombre, sus cualidades, actividad, forma y color” (*Ibid.*: 69), los animales representan un punto importante cuya clasificación simbólica a menudo corresponde “a la de los cuatro elementos” (*Ibid.*: 70), a saber: el agua (pez), la tierra (los reptiles), el fuego (los mamíferos) y el aire (las aves), pero también existen algunos animales que a la vez pertenecen a varias clases (la serpiente) (*Ibid.*: 70–71).

En este capítulo se tratará el valor semántico de los grupos fraseológicos en los que se mencionan los animales naturales y cuyos significado y etimología se basan, o bien en los rasgos de estos animales, o bien en algún hecho histórico, la religión, algún cuento popular o alguna fábula antigua.

Asno

Antiguamente entre los egipcios el cuerpo humano con la cabeza del asno simbolizaba una persona “ignorante y necia” (Covarrubias, de, 1993: 157). Antes el asno se consideraba inútil para los viajes largos y era análogo a la persona que nunca ha emprendido un viaje y no ha llegado a conocer otras culturas ni aprender nada nuevo,

de ahí el símbolo (*Id.*). Los grupos fraseológicos donde se menciona el asno deben su origen a los rasgos de este animal anteriormente mencionados o a una fábula en la que deslumbra su genio.

Así, por su ignorancia y necedad el asno primero comerá el heno que la miel, por eso se dice **“No es la miel para la boca del asno”** cuando se quiere designar a una persona ignorante que se ríe de las cosas sutiles empleadas por una persona sabia (*Ibid.*: 158). En cuanto a su mal genio descrito en una fábula, consta que en el siglo XIV vivía el filósofo francés Jean Buridán, que se hizo “famoso por sus estudios” de “la falta de capacidad de decisión del ser humano” y que, con el fin de demostrar sus hipótesis, se sirvió de la antigua fábula aristotélica en la que un asno muere de hambre por no poder decidirse cuál de los “dos haces de heno idénticos” comer (Buitrago Jiménez, 1997: 137). Hoy en día, **parecer u.p. “el asno de Buridán”** se emplea para hacer referencia a la persona indecisa que tiene dudas a la hora de “escoger entre dos cosas” (*Id.*).

Ave

En la simbología generalmente las aves simbolizan la espiritualidad, la imaginación y el pensamiento (Cirlot, 1988: 91). En la fraseología española los grupos fraseológicos donde se menciona el ave, se relacionan con alguna característica suya, con alguna costumbre antigua o con alguna leyenda.

Así, la expresión **“[ser u.p. un] ave de paso”** alude a una persona que no reside en un lugar fijo (Varela / Kubarth, 2004: 18) y se puede relacionar con la naturaleza de estos animalitos que siempre están cambiando de sitio. El modismo **“[ser u.p. un] ave de mal agüero”** indica a una persona pesimista que siempre espera que el resultado de algo sea desfavorable (*Id.*) y se deduce de la costumbre antigua de mirar al “cielo para presagiar” los buenos sucesos, si las aves aparecían “por la derecha”, o los malos sucesos, si las aves “aparecían por la izquierda” (Buitrago Jiménez, 1997: 360). El ejemplo de la expresión anterior está “en el *Poema de Mio Cid*” donde en el momento

cuando él iba a emprender “el camino del exilio”, se lee: “a la exida de Bivar, ovieron la corneja diestra / e entrando a Burgos oviéronla siniestra” (*Id.*). Al final, **[ser/parecer u.p.] “el Ave Fénix”** se aplica a una persona que, después de haber sufrido una derrota, se recupera física o/y psíquicamente o recobra la fama perdida (*Ibid.*: 137). Este grupo fraseológico encuentra su explicación en la leyenda sobre “el Ave Fénix”, que los egipcios consideraban como el ave sagrada, que representaba el Sol y que vivía 560 años (*Id.*). Según cuenta la leyenda, al morir su padre, el ave trasladaba su cadáver dentro de un huevo formado “al templo del Sol para darle la vida eterna” (*Id.*). El Ave Fénix resucitaba “de sus propias cenizas” (*Id.*).

Burro

El genio de este animal se encuentra muy criticado entre el pueblo: son abundantes los grupos fraseológicos que destacan sus defectos, como la poca inteligencia y testarudez, o hacen referencia a sus características positivas, como el mucho aguante y la disponibilidad para trabajar.

Así, a su ignorancia aluden las expresiones: “**hacer u. p. el burro**”, que quiere decir hacer disparates (Varela / Kubarth, 2004: 32), o **ser u.p. “más burro que un arado”** donde el burro simboliza la falta de inteligencia y la torpeza y el arado recuerda al campo, a la agricultura, lo que también se relaciona con la ignorancia, por lo tanto, toda la expresión significa ser una persona torpe e ignorante hasta el extremo (Buitrago Jiménez, 1997: 248).

Muchos grupos fraseológicos ponen en evidencia la testarudez del animal y algunos de ellos tienen origen en un cuento popular en el que un campesino decía que nunca “se caería de su burro”, pero que al final se cayó, de ahí que hoy en día tengamos las siguientes expresiones: “**ir u.p. “bien en el burro”** (*Ibid.*: 42) o “**no apearse / bajarse u.p. “del burro”**” significan que una persona mantiene tercamente su postura equivocada (*Ibid.*: 270); “**apearse u.p. del burro**”, por lo contrario, significa la renuncia a una opinión errónea y la aceptación de otra contra la cual la persona se oponía fuertemente;

“apear u.p. a alguien del burro” es hacer que alguien cambie su punto de vista o actitud equívoca; **“poner u.p. a caer de un burro a alguien”** es criticar a alguien; y **“caer u.p. del/de su burro”** trae el significado del reconocimiento de un error (Varela / Kubarth, 2004: 32). Entre las expresiones que indican la terquedad se sitúa también **“ponerse u.p. burra”** que equivale a ponerse terco (*Id.*).

En fin, en cuanto a los modismos con los que se expresa la disposición y el aguante para el trabajo, se emplean: **“trabajar u.p. como un burro”**, es decir, trabajar mucho y **“[ser u.p. un] burro de carga”**, o sea, de mucha persistencia (*Id.*).

Caballo

Debido a las diferencias culturales, como muchos otros animales, también el caballo cuenta con significados simbólicos diferentes. Así, entre los alemanes e ingleses “soñar con un caballo” era el presagio de la muerte (Cirlot, 1988: 110). Además, el caballo puede simbolizar “los deseos exaltados, los instintos” (*Id.*), “la intuición del inconsciente” y “las fuerzas inferiores” (*Ibid.*: 111). Precisamente gracias a su aspecto físico y a su fuerza, el caballo se ha hecho protagonista de varios grupos fraseológicos españoles.

“Tener” u.p. “más dientes que una carrera de caballos” es la expresión teriomorfa que despectivamente indica a una persona de dientes grandes (Buitrago Jiménez, 1997: 395) y que deriva del hecho de que los dientes de caballo son muy grandes y numerosos, y ¿cómo y cuántos serían entonces de una carrera de caballos? **“Poner” u.p. “a los pies de los caballos” a alguien** equivale a poner a alguien en una posición peligrosa o problemática (*Ibid.*: 307) y tiene etimología en la fuerza del caballo, exactamente en la fuerza de sus pies. **Ser u.c. “sota, caballo y rey”** es el modismo que actualmente alude a una cosa de poca variedad y antiguamente (ser u.c. “sota, caballo y rey al cocido”) aludía a la poca variedad de la comida, al comer cada día los mismos platos, a saber: “sopa, garbanzos y verduras, y carne” (*Ibid.*: 383). Su origen se encuentra en la baraja española (*Id.*).

Cabra

Los modismos en los que aparece la cabra o la chiva derivan, o bien de su comportamiento, o bien de alguna costumbre antigua. Unos como **“estar/ponerse u.p. (como una) cabra”** (Varela / Kubarth, 2004: 36) o **“estar u.p. como una chiva”** (*Ibid.*: 79) traen el significado de estar o de ponerse loco (*Id.*) y tienen origen en la manera poco previsible de la que procede este animal (Buitrago Jiménez, 1997: 171); otros como **“meterle” u.p. “a alguien las cabras en el corral”** llevan el significado de meterle a alguien el susto y su origen está en la costumbre de encerrar una cabra en el corral comunal donde ésta destrozaba todo o en la costumbre de poner las cabras en los corrales a los que amenazaban lobos o zorros (*Ibid.*: 259).

Cerdo

El cerdo simboliza “la transformación de lo superior en inferior”, los deseos amorales, impuros y perversos de una persona (Ciriot, 1988: 126). Así, **“a cada cerdo le llega su San Martín”** alude a una persona mala que pagará por su comportamiento incorrecto (Buitrago Jiménez, 1997: 3). El origen de la expresión está en el hecho de que la matanza de los cerdos, que, por definición, son algo malo, se efectúa durante la fiesta de San Martín (*Id.*). La expresión **“echar” u.p. “margaritas”/“perlas a los cerdos”** de nuevo alude a los defectos de alguien, en este caso a lo bruto de una persona, y significa ofrecerle algo a alguien que éste no sabe valorizar (Buitrago Jiménez, 1997: 133). La etimología está en la Biblia, “en el *Nuevo Testamento*” en el “*Sermón de la Montaña*” donde literalmente dice así: “No deis las cosas santas a los perros ni echéis vuestras margaritas a los puercos” (*Id.*).

Cisne

El cisne es un animal consagrado al “dios de la música”, Apolo, por el mito según el cual canta “poco antes de morir” (Ciriot, 1988: 132). De este mito procede que el cisne y su canto simbolizan el cumplimiento de un deseo y el “placer que muere en sí mismo”

(*Id.*). Este animal aparece en la expresión “**el canto del cisne**” (Buitrago Jiménez, 1997: 139) con la que se alude “a la última obra” de alguien, que suele tener mucho éxito (*Ibid.*: 140). El origen, como queda anteriormente escrito, se encuentra en la leyenda según la cual los cisnes, antes de morir, emiten un canto muy bonito, el último canto (Candón / Bonnet, 1994: 191). En realidad, los cisnes no cantan.

Cordero

El cordero representa el símbolo de “la pureza, inocencia, mansedumbre” y del sacrificio inmerecido y la alegoría de una persona justa con “los pensamientos puros” (Cirlot, 1988: 145). Los grupos fraseológicos teriomorfos en los que se menciona este animal y, en todo caso, están relacionados con la simbología anteriormente explicada, son: “[**ser u.p.**] **dócil/mansa como un cordero**”, que describe a una persona como muy dócil o muy mansa, y “[**mirar u.p. como cordero degollado**”, que señala a una persona que se está fingiendo víctima inocente (Varela / Kubarth, 2004: 64).

Cuco

El cuclillo forma parte de algunos grupos fraseológicos gracias a sus características negativas y mala costumbre. “[**Ser**] **u.p.** “[**un cuco**]” alude a la astucia y el oportunismo de una persona y deriva de su costumbre de poner los huevos “en los nidos de otras aves” echando o comiendo los huevos que encuentre allí (Buitrago Jiménez, 1997: 364). “[**Salirle u.c.**] “[**la paloma cuco**]” a alguien significa estropeársele los planes a alguien y tiene que ver con las características de estos dos pájaros: el cuco es astuto e inteligente mientras que paloma es inocente (*Ibid.*: 345).

Culebra

La serpiente, por sus rasgos como la lengua amenazante y venenosa y la agresividad y su hábito natural como el desierto, bosque, mar, lago y la fuente, puede simbolizar muchas cosas (Cirlot, 1988: 407). Este animal, observando desde el punto de vista de la

religión, se compara con las raíces y las ramas del árbol y con el principio femenino, es decir, Eva, de ahí que sea el principio del mal (*Ibid.*: 409). Para la fraseología española, los símbolos relevantes que representan la culebra, el sapo, los reptiles, en general, son lo mefistofélico, el pecado y la blasfemia, así que los dos grupos fraseológicos tienen connotación negativa (Buitrago Jiménez, 1997: 134 y 410–411): “**echar/soltar u.p. sapos y culebras (por la boca)**” es blasfemar y “**echar/soltar u.p. sapos y culebras contra alguien**” es criticar a alguien (Varela / Kubarth, 2004: 253).

Chivo

La expresión en la que se menciona el chivo es “ **[ser u.p. un] chivo expiatorio**” e indica a una persona que paga el pato, es decir, que paga “las culpas de todos” (*Ibid.*: 79). A su etimología se hace referencia en el Antiguo Testamento, en el *Levítico*, que es el libro “de los sacrificios, ceremonias y oficios de los levitas” (Candón / Bonnet, 1994: 244). Allí se describe una costumbre judía muy antigua de sacrificar un chivo durante la fiesta de Expiación (*Id.*). Este animal, que simbolizaba el pecado y al que recaían las culpas “del pueblo de Israel”, se dejaba morir en un desierto (*Id.*).

Gallina

En las expresiones idiomáticas en las que aparece este animal prevalece la descripción de sus características, pero también existen unas cuantas que originan de los cuentos. Así, a la naturaleza de la gallina aluden los modismos **[estar u.p.] “como gallina en corral ajeno”**, que es lo mismo que estar despistado, puesto que una gallina puesta en el corral ajeno pierde el rumbo (Buitrago Jiménez, 1997: 62), “**acostarse u.p. con las gallinas**”, que quiere decir ir a la cama muy temprano (Varela / Kubarth, 2004: 115), dado que las gallinas hacen lo mismo, y **ser u.p. gallina**, que describe a una persona como cobarde, ya que la gallina es muy miedosa (Covarrubias, de, 1993: 623).

Los grupos fraseológicos cuya etimología se esconde en los cuentos son: “**matar u.p. la gallina de los huevos de oro**”, que indica que “una fuente de riqueza” fue agotada

(Varela / Kubarth, 2004: 115), ya que en la fábula de Esopo un campesino mató a su “gallina que ponía huevos de oro” pensando que dentro de ella encontraría una “masa de oro” grande que, al fin y al cabo, no halló (Buitrago Jiménez, 1997: 226–227); y **“Santo Domingo de la Calzada, donde cantó la gallina después de asada”**, que significa “un hecho extraordinario” o el conocimiento de “la verdad de una situación” (Candón / Bonnet, 1994: 37). Este grupo fraseológico tiene origen en un cuento que narra que en la época “de las peregrinaciones a Santiago de Compostela” una familia alemana se detuvo a pernoctar en Santo Domingo de la Calzada donde “la hija del posadero” se enamoró del hijo de los peregrinos y, como su amor no fue respondido, decidió vengarse poniéndole al joven “una taza de plata en la mochila” y denunciándole a la justicia por el robo (*Id.*). Al atrapar al supuesto ladrón y ponerlo en la horca, no lograron ejecutar la pena de muerte, se dice, porque la desgracia la impidieron el apóstol Santiago o Santo Domingo (*Id.*). Cuando el corregidor se enteró del milagro ocurrido, no lo quiso creer y comentó que esto era tan cierto como que el gallo y la gallina que se estaban preparando en la cocina de su casa iban a ponerse a volar (*Ibid.*: 37–38). Como, al pronunciar estas palabras, los animales se echaron a volar, el chico fue puesto en libertad (*Ibid.*: 38).

Gallo

Según Cirlot, como se trata del “ave de la mañana”, el gallo representa el símbolo solar: él es el primero que saluda al sol, es decir, a Cristo “antes de su salida por Oriente”, o sea, de la iluminación, de ahí que también fuese el símbolo cristiano en “la Edad Media” (Cirlot, 1988: 213). Sobre la simbología del gallo también trata Covarrubias escribiendo: “[...] es puntual en señalarnos las vigiliass de la noche y las madrugadas, por sus intervalos, y el medio día. [...] por quanto anuncia las horas del día y de la noche esté consagrado al sol y a la luna” (Covarrubias, de, 1993: 623) y más adelante prosigue así: “Su oficio hizo con Pedro, según que le fué antes dicho por el Señor, y escriben autores graves que toda su vida, a la ora que cantava el gallo, llorava amargamente el pecado de la negación [...]. Tras esto viene muy bien el symbolo del gallo, que sinifica los perlados de la Yglesia y los predicadores [...]” (*Id.*). La fraseología española abunda en

los grupos fraseológicos que incluyen este animal doméstico y que tienen etimología en alguna característica del gallo, en la costumbre, en algún hecho ocurrido en la historia o en la religión.

El grupo fraseológico que se basa en la naturaleza del gallo es **“ponerse u.p. gallito”** e indica a una persona arrogante o superior (Varela / Kubarth, 2004: 115), puesto que en el gallinero el gallo es el que domina (Buitrago Jiménez, 1997: 357). La expresión cuya etimología se encuentra en una costumbre es **“arroz y gallo muerto”** y alude a un menú de sorpresa, ya que antes en “el carnaval madrileño” se solía “vendar los ojos a varias personas y darles un garrote a cada una para que mataran a un gallo” colgado en el aire, y la persona que lograba acertar al animal, se quedaba con él y normalmente lo cocinaba con arroz (*Ibid.*: 32).

El modismo relacionado con un hecho ocurrido en la historia es **“dejar” u.p. “a alguien”/ “quedarse” u.p. “como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando”** (*Ibid.*: 323) y significa pretender “mantener el orgullo” o realmente mantenerlo a pesar de haber fracasado (*Ibid.*: 324). Es habitual usar solamente la primera parte del modismo: “dejar” u.p. “a alguien”/ “quedarse” u.p. “como el gallo de Morón” (*Ibid.*: 323). Este modismo proviene de un lugar llamado Morón de la Frontera, que queda en la provincia de Sevilla, pero no se sabe exactamente de qué hecho histórico deriva, así que existen varias versiones (Candón / Bonnet, 1994: 19). Según la primera versión, la frase tiene su origen en los tiempos remotos, en el año 711, cuando los árabes estaban invadiendo la Península Ibérica. Se dice que, cuando los cristianos de Morón se retiraban ante las tropas árabes, uno de ellos dejó a un gallo abandonado en el corral y, como éste cacareaba, los enemigos lo escucharon, pensaron que los cristianos no abandonaron el lugar y, por eso, no atacaron la plaza (*Id.*). En la segunda versión en Morón había un severo corregidor cuyo nombre era Gallo y que ordenó que todos los habitantes se encerraran en sus casas muy temprano. Entonces, una noche lo asaltaron, le despojaron de la ropa, es decir, lo desplumaron, lo apalearon y le hicieron jurar que abandonaría Morón (*Id.*). La tercera versión es muy parecida a la segunda y dice que en el siglo XVI, a causa de los enfrentamientos entre las familias poderosas por el

gobierno del pueblo, la Cancillería de Granada mandó a un representante para resolver la situación, pero éste también quería gobernar y se puso chulo como un gallo en el corral. Una noche los habitantes de Morón le pusieron trampa, lo desnudaron, le robaron, le dieron una buena paliza, y así descompuesto o, mejor dicho, desplumado, el gallito emprendió el camino hacia Granada echando pestes y amenazando o, mejor dicho, cacareando (Buitrago Jiménez, 1997: 324).

Al final, existen dos grupos fraseológicos cuya etimología está en la religión y son: “**en menos que canta un gallo**”, es decir, muy rápido, y “**otro gallo le cantaría (a alguien si...)**”, o sea, le estaría mejor si... (Varela / Kubarth, 2004: 116) Ambos aluden “a las negaciones de San Pedro”, que negó a Jesucristo (Buitrago Jiménez, 1997: 153), como éste lo había predicho durante la última cena (*Ibid.*: 289): “antes de que cante el gallo dos veces, me habrás negado tres” (Candón / Bonnet, 1994: 258). También “entre los cantares populares españoles” (*Ibid.*: 258) existen estos veros que dicen:

*“Si San Pedro no negara
a Cristo, como negó,
otro gallo le cantara
mejor que el que le cantó.”
(Ibid.: 259)*

Ganso

El comportamiento del ganso tampoco se salvó de la crítica del pueblo. Así, la expresión “**hacer el ganso**”, aunque lleva consigo dos significados, hacer las cosas graciosas y hacer las cosas ridículas (Varela / Kubarth, 2004: 116), ambos hacen referencia al comportamiento tonto del ave (Buitrago Jiménez, 1997: 198). También, “**hablar**” u.p. “**por boca de ganso**”, que significa la repetición literal de las palabras y las opiniones ajenas, sean estas dichas o escritas, indica al comportamiento y a pocas luces de este animal (*Ibid.*: 195). En cuanto al origen de la segunda expresión, se polemiza, ya que, según algunos, está en su manera de ser, puesto que si “grazna uno,

graznan todos”, según otros, el origen se debe al hecho de que en siglos pasados “las mejores plumas para escribir”, es decir, repetir lo dicho y/o escrito, eran las del ganso y, al final, existen los defensores de la teoría de que el origen de esta expresión se esconde en el siglo XVII cuando se los llamaba gansos a los “ayos de los niños” porque así parecían, puesto que con ellos siempre iban los niños repitiendo todo como sus polluelos (*Id.*). Esta tercera versión del origen de la expresión también se encuentra en el libro *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* donde dice: “Por alusión llamamos gansos a los pedagogos, que crían algunos niños, porque quando los sacan de casa para las escuelas, o otra parte, los llevan delante de sí, como haze el ganso a sus pollos quando son chicos y los lleva a pazer al campo” (Covarrubias, de, 1993: 628).

Gato

En el libro de símbolos se releva que el gato desempeñaba una función relevante en la cultura egipcia, dado que estaba “asociado a la luna” y consagrado a algunas diosas (Cirlot, 1988: 214). Aparte de esto, su simbología depende del color del animal: el gato negro equivale a la muerte (*Id.*). En la fraseología española, el gato juega un papel interesantísimo e importantísimo, puesto que son abundantes los grupos fraseológicos en los que este felino aparece y cuya etimología es muy variable, ya que a la hora de su formación, no solamente que se tomó en cuenta la naturaleza de este animal doméstico, sino también las fábulas, la cultura y el costumbre.

Una de las expresiones más empleadas, que también existe en otros idiomas, es “[**andar/estar**] como el perro y el gato” e indica a dos personas que discuten permanentemente (Varela / Kubarth, 2004: 213). Su origen se encuentra en la naturaleza de estos dos animales que generalmente se llevan mal hasta tal punto de que pueden ponerse violentos (Buitrago Jiménez, 1997: 62). Otra expresión que deriva del carácter felino es “**defenderse u.p. como gato panza arriba**” y simboliza una defensa desesperada, sea esta física o verbal (Varela / Kubarth, 2004: 117).

El grupo fraseológico que encuentra su origen en una fábula y que cuenta con unas pequeñas variaciones es “ponerle” u.p. “el cascabel al gato” (Buitrago Jiménez, 1997: 316) o “¿Quién le pone el cascabel al gato?” (Candón / Bonnet, 1994: 179) Mientras que Buitrago Jiménez define “ponerle” u.p. “el cascabel al gato” como “emprender la parte más importante, comprometida y problemática de una acción” (Buitrago Jiménez, 1997: 316), Bonnet y Candón relacionan “¿Quién le pone el cascabel al gato?” con “la impotencia de los más débiles para tomar precauciones contra quienes a traición y por la fuerza abusan de ellos” (Bonnet, Candón, 1994:179). En ambos diccionarios los autores, sin embargo, están de acuerdo de que la etimología de la expresión está en una antigua fábula que data del siglo XIV y que fue recogida en varios libros, como “en el *Libro de los Gatos*” bajo el nombre “De los mures con el ratón”, en el libro de *Fábulas* de Félix María Samaniego donde representa la fábula VIII “Congreso de los ratones” (*Id.*)... donde se cuenta que algunos ratones se juntaron para buscar la manera de liberarse de un gato silencioso y cuando acordaron en que había que atarle un cascabel al cuello para que sonara cuando éste se acercara, nadie quiso hacerlo por ser demasiado peligroso (Buitrago Jiménez, 1997: 316). El cuento “Congreso de los ratones” prosigue así:

“Desde el gran *Zapirón*, el blanco y rubio,
Que después de las aguas del diluvio
Fue padre universal de todo gato,
Ha sido *Miaurgato*
Quien más sangrientamente
Persiguió a la infeliz ratona gente.
Lo cierto es que, obligada
De su persecución la desdichada,
En *Ratópolis* tuvo su congreso.
Propuso el elocuente *Roequeso*
Echarle un cascabel, y de esta suerte
Al ruido escaparían de la muerte.
El proyecto aprobaron uno a uno,
¿Quién lo ha de ejecutar? eso ninguno.

“Yo soy corto de vista. – Y yo muy viejo. –
Yo gotoso”, decían. El consejo
Se acabó como muchos en el mundo.
Proponen un proyecto sin segundo:
Lo aprueban: hacen otro. ¡Qué portento!
Pero ¿ la ejecución? Ahí está el cuento.”
(Samaniego, 1969:104 – 105)

Entre las expresiones curiosas se encuentra “**buscarle**” u.p. “**tres/cinco pies al gato**” y quiere decir que uno intenta comprobar algo imposible (Buitrago Jiménez, 1997: 40). La explicación etimológica es un tanto graciosa y está en que alguien creía que la cola del gato era su quinto pie (*Id.*).

El modismo que es de origen cultural es “**llevar(se)** u.p. **el gato al agua**” y significa llevar la victoria en una disputa (Varela / Kubarth, 2004: 118). Antiguamente existía un juego que en la Antigua Roma se llamaba “funis contentiosus” y que actualmente se parece al juego que en el País Vasco se llama sokatira (Candón / Bonnet, 1994: 80). En realidad, se trata de un juego griego que luego también practicaban los romanos y hasta los vascos y que consiste en que dos equipos situados al lado opuesto de una chacra o un río tiran los extremos de una cuerda tendida sobre el agua (*Id.*). El perdedor es el equipo que se cae al agua (*Id.*).

El grupo fraseológico “**haber gato encerrado**”, que alude a algo oculto o sospechoso (Varela / Kubarth, 2004: 117), viene de la costumbre que existía en los siglos XVI y XVII de guardar el dinero en una especie de monedero hecho de la piel de gato que también se nombraba el gato y se cuidaba muy bien (Buitrago Jiménez, 1997: 28). Asimismo, los avaros eran llamados atagatos y los ladrones gatos (*Id.*). Otra expresión hasta cierto punto relacionada con la anterior es “**¡Ya está el gato en la talega!**”, que indica que la solución de un asunto ha sido encontrada (*Ibid.*: 425). La expresión tiene varias explicaciones: la primera, se entiende al pie de la letra que el gato encerrado en una talega no representa ningún problema y, la segunda, entiende el gato, como ya queda

explicado, como una bolsa de piel de gato y la talega una bolsa de tela, de ahí que la expresión quiera decir “descubrir un dinero oculto” y claro, resolver el problema (*Id.*).

Por último, “[**dar u.p.] gato por liebre**”, que significa “engañar en una transacción comercial” (Varela / Kubarth, 2004: 117), debe su origen en el triste período de posguerra, en los tiempos de las vacas flacas, cuando los carniceros vendían gatos por liebres, dado que la forma y el sabor de un gato degollado se parecen mucho a la forma y el sabor de una liebre (Buitrago Jiménez, 1997: 86).

Gusano

En la simbología, el gusano, por el lugar que habita, es decir, el interior de la tierra, se relaciona con lo inferior y con la muerte (Cirlot, 1988: 232). En español, algunos grupos fraseológicos se basan en esta simbología, mientras que otros tienen origen en alguna creencia y costumbre antigua.

Así, en el primer caso viene la expresión “**criar u.p. gusanos**”, que equivale a estar muerto (Varela / Kubarth, 2004: 123) y, de hecho, este bicho subterráneo se sirve de un muerto para sobrevivir. Con “**el gusanillo**”/“**el gusano de la conciencia**” se hace referencia a los “remordimientos de conciencia” (*Id.*) y, para explicar este modismo, sólo hay que hacerse la imagen del gusanillo metido en la cabeza de uno que está consumiendo su conciencia o, mejor dicho, la está remordiendo. En el segundo caso viene la expresión “**matar u.p. el gusanillo**”/“**el gusano**”, que tiene dos significados, a saber: tomar aguardiente por las mañanas y sofocar el hambre comiendo algo ligero (*Id.*). Este modismo tiene origen en la creencia antigua de que dentro del estómago viven algunos bichos que provocan el hambre y, para matarlos, hay que tomar el aguardiente por las mañanas (Buitrago Jiménez, 1997: 256).

Hormiga

La hormiga, por el trabajo que elabora, representa el “símbolo de la providencia” (Covarrubias, de, 1993: 699). Su prudencia y sagacidad se explicaban con una antigua

creencia según la cual las almas de los hombres fallecidos entraban en los cuerpos de estos animales (*Id.*). Las hormigas, “por su multiplicidad”, pueden tener significado desfavorable (Cirlot, 1988: 244). Estas explicaciones en cuanto a la simbología de este insecto ayudan a entender la etimología de las expresiones como “[**ser u.p. trabajadora**] como una hormiga”, que señala a una persona muy trabajadora y “[**tener u.p. el hormiguillo**”, que alude a la inquietud de una persona (Varela / Kubarth, 2004: 131).

Lagarto

El lagarto no es tan usual en los grupos fraseológicos: forma parte de la expresión “[**ser u.p. un lagarto**]”/ “[**una lagarta**”, que alude a la astucia de una persona y tiene origen en que este animal sabe muy bien protegerse del peligro (Buitrago Jiménez, 1997: 367); también aparece en el modismo “[**quedarse u.p. como el lagarto Jaén**”, que significa quedarse inmóvil a causa de una sorpresa y cuya etimología está en una leyenda que data del siglo XV cuando, durante la construcción de la catedral de Sevilla, fue escavado un cocodrilo embalsamado en sus cimientos que, en realidad, era de madera y simbolizaba la prudencia (Candón / Bonnet, 1994: 147).

León

En muchas culturas diferentes el león simbolizaba el sol: “el león joven” era el “sol naciente” y “el león viejo o enfermo” era el “sol en el ocaso” (Cirlot, 1988: 271). El león se considera como el “rey de los animales” y, por ser el animal salvaje, es el símbolo del peligro (*Id.*). No obstante, en español este gato salvaje se menciona en una expresión cuya etimología se encuentra en un cuento. Se trata de “[**llevarse u.p. la parte del león**”, que quiere decir que alguien ha cogido la mejor parte aunque no le pertenece (Buitrago Jiménez, 1997: 241). El origen de la frase está en una fábula de Esopo titulada “El león y el onagro” donde dos animales salieron de caza y, al llegar el momento de repartir lo cazado, el león se quedó con todas las piezas diciendo lo siguiente: “La primera para mí, que soy el rey de la selva; quedan dos: una para mí,

pues vamos a medias en la caza, y la otra también, y tendrás problemas si no estás de acuerdo.” (*Id.*)

Liebre

En general, la liebre representa el “símbolo del procrear” y la “alegoría de la ligereza” (Cirlot, 1988: 278). Se trata de un animal veloz, tímido y miedoso (Covarrubias, de, 1993: 766). En la fraseología española, los modismos en los que se menciona la liebre no son tan abundantes como los de otros animales como, por ejemplo, el perro o el gato. Sobre la expresión “[**dar u.p.**] **gato por liebre**” ya se ha dado la explicación bajo el registro Gato y las otras son: “[**levantar u.p. la liebre**”, que equivale al descubrimiento de algún secreto (Varela / Kubarth, 2004: 149) y que proviene de la costumbre que existe en la caza: el cazador mata la liebre, su perro la busca y, cuando la descubre, la levanta, de ahí que la liebre simbolice el secreto y el perro a la persona que la releva (Buitrago Jiménez, 1997: 235); “[**agarrar/coger u.p. una liebre**” vale por “tropezar y caerse al suelo” (Varela / Kubarth, 2004: 149), como escribe Covarrubias en su *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*: “En tiempo de lodo si alguno cae y se ensuzia, dezimos que ha tomado la liebre” (Covarrubias, de, 1993: 766).

Lobo

Desde el punto de vista de la simbología, el lobo simbolizaba diferentes cosas en distintas culturas. Así, en la cultura egipcia y romana el lobo era el “símbolo del valor” (Cirlot, 1988: 279) mientras que en la cultura nórdica representaba el “principio del mal” (*Ibid.*: 280). Desde el punto de vista de la fraseología española, las expresiones teriomorfas donde se menciona el lobo derivan de fuentes diferentes, pero en todas ellas el mencionado animal se ve como algo negativo.

“**Ver(le)** “ **u.p.** “**las orejas al lobo**” equivale a asustarse por ver el peligro muy de cerca y su origen exacto no se conoce, pero se supone que hubo un cazador poco valiente que decía que había visto al lobo aunque, en realidad, había visto solamente sus orejas (Buitrago Jiménez, 1997: 418).

[Ser/estar u.c.] “oscura como boca de lobo” trae el significado de algo oscuro, normalmente se trata de un lugar que produce temor (*Ibid.*: 289). Esta expresión se basa en la impresión que da la boca del lobo es oscura, negra y causa miedo (*Id.*).

“Meterse/estar” u.p. “en la boca del lobo” tiene connotaciones de meterse o estar una persona en una situación peligrosa (*Ibid.*: 260). La etimología está en una fábula según la cual un lobo se atragantó con un hueso (*Id.*). Como no pudo sacarlo de la garganta, le ayudó una cigüeña a la que, al pedir su recompensa, éste le dijo que su salario sería regalarle la vida y no tragarla (*Id.*). Félix María Samaniego recoge esta fábula bajo el título “El lobo y la cigüeña” así:

“Sin duda alguna que se hubiera ahogado
Un Lobo con un hueso atragantado,
Si a la sazón no pasa una Cigüeña.
El paciente la ve, hácela seña;
Llega, y ejecutiva,
Con su pico, jeringa primitiva,
Cual diestro cirujano,
Hizo la operación y quedó sano.
Su salario pedía,
Pero el ingrato Lobo respondía:
“¿Tu salario? Pues ¿qué más recompensa
Que el no haberte causado leve ofensa,
Y dejarte vivir para que cuentes
Que pusiste tu vida entre mis dientes?”
Marchó por evitar una desdicha,
Sin decir *tus* ni *mus*, la susodicha.
Haz bien, dice el proverbio castellano,
Y no sepas a quién; pero es muy llano
Que no tiene razón ni por asomo:
Es menester saber a quién y cómo.
El ejemplo siguiente

Nos hará esta verdad más evidente.“

(Samaniego, 1969: 83 – 84)

“**Decir/gritar u.p. que viene el lobo**” lleva el significado de levantar falsa alarma (Varela / Kubarth, 2004: 151) y su origen también se encuentra en un cuento popular donde un pastor dos veces levantó falsa alarma gritando que venía el lobo y al final, cuando realmente apareció el lobo, nadie acudió a ayudarlo⁵.

Loro

Los grupos fraseológicos en los que protagoniza este volátil tropical señalan una etimología diferente: derivan de alguna característica suya, de algún cuento... El modismo que tiene origen en el carácter del loro es “[**hablar u.p./repetir u.p. algo como una cotorra**]”/“**un loro**”/“**papagayo**” (*Id*) y puede traer dos significados: puede indicar una persona que habla mucho o puede aludir a alguien que repite las palabras ajenas sin entenderlas (*Ibid.*: 67). La expresión cuyo origen está en un cuento es **ser u.c. “el chocolate del loro**” y significa ahorrar muy poco (Buitrago Jiménez, 1997: 141). Según el cuento, una distinguida señora iba quedándose sin su fortuna y, para salvarse de la ruina, decidió ahorrar no dándole la porción diaria de chocolate a su loro (*Id.*). Por último, “**estar**” u.p. “**al loro**” quiere decir estar atento, bien informado y proviene del lenguaje coloquial donde el loro simboliza la radio (*Ibid.*: 167–168).

Mona

La mona, con la que antes también se denominaba al macho, vale, en general, por un animal de pocos alcances y siempre dispuesto a hacer tonterías y ridiculeces (*Ibid.*: 57). Por eso, se creó la expresión como “**agarrar/coger/pescar/pillar u.p. una mona**”, que significa emborracharse (Varela / Kubarth, 2004: 173), puesto que una persona ebria se comporta de forma tonta y ridícula (Buitrago Jiménez, 1997: 57). La expresión **ser u.p.**

⁵ Los datos sobre el cuento popular representan mis propios recuerdos de infancia.

mona triste/alegre con la que se denomina a una persona borracha (Covarrubias, de, 1993: 811), explica Covarrubias de manera graciosa con estas palabras: “Estas monas apetecen el vino y las sopas mojadas en él, y haze diferentes efetos la borrachez en ellas, porque unas dan en alegrarse mucho y dar muchos saltos y bueltas, otras se encapotan y se arriman a un rincón, encubriéndose la cara con las manos. De aquí vino llamar mona triste al hombre borracho que está melancólico y callado, y mona alegre al que canta y bayla y se huelga con todos” (Covarrubias, de, 1993: 811). Con estas expresiones se relaciona “**dormir u.p. la mona**”, es decir, dormir “mientras dura la borrachera” (Varela / Kubarth, 2004: 173). Otro modismo es “**[estar u.p.] corrida como una mona**”, que tiene el significado de sentirse muy avergonzado (*Id.*). Aquí “corrido” es “avergonzado” y “mona” el símbolo de ridiculez (Buitrago Jiménez, 1997: 74). Por último, “**pintar u.p. la mona**” quiere decir no hacer nada útil (Varela / Kubarth, 2004: 173) obviamente aludiendo a la inutilidad de este animal. También es posible que su etimología se encuentre en el juego de naipes durante el cual se esconde una de ellas y se denomina mona, para que al final un jugador sostenga una carta que no puede emplear, que es inútil y que es la pareja de la carta ocultada, de la mona (Buitrago Jiménez, 1997: 305).

Mono

Generalmente el mono simboliza la actividad inconsciente que puede resultar peligrosa o de ayuda (Cirlot, 1988: 306). En español, la naturaleza de este simio se usó para la formación de algunos grupos fraseológicos. Su costumbre de reproducir todo lo visto, hizo que se creara la expresión “**[ser u.p. un] mono de imitación/repetición**” con la que se designa una “persona que imita o repite todo” lo hecho por los demás (Varela / Kubarth, 2004: 174). El hecho de que antiguamente en los circos ambulantes actuaban pandillas de monos de los que el último siempre era el menos importante (Buitrago Jiménez, 1997: 150–151), dio origen al modismo “**[ser u.p.] el último mono**”, que indica a la persona de ninguna importancia (Varela / Kubarth, 2004: 174).

Mosca

La mayoría de los modismos en los que se menciona la mosca existe gracias a diferentes metáforas que incluyen este insecto. Por ejemplo, **“aflojar/soltar u.p. la mosca”** significa gastar dinero sin querer (*Ibid.*: 175) y proviene de la siguiente situación: cuando una persona caza a la mosca, la tiene “dentro de la mano” cerrada, sin embargo, cuando la suelta, tiene la mano abierta (Buitrago Jiménez, 1997: 18). Lo mismo ocurre con el dinero: una persona sostiene el dinero en la mano cerrada y, cuando lo gasta, abre la mano (*Id.*). En este caso, la mosca es la metáfora del dinero.

Otro modismo es **“estar u.p. con la mosca/tener u.p. la mosca detrás de /en la oreja”**, es decir, sospechar (Varela / Kubarth, 2004: 175), cuya explicación también está en una situación: uno que escucha el zumbido de la mosca se incomoda e intenta cazarla (Buitrago Jiménez, 1997: 171). Igual pasa con la sospecha: uno escucha rumores por los que se siente incómodo e intenta enterarse de la verdad. Entonces, aquí la mosca simboliza la verdad. La expresión **estar u.p. mosqueada** o simplemente **mosquearse u.p.**, que quiere decir estar enfadado o molestado, tiene el mismo origen que la expresión anterior: el que escucha el zumbido de la mosca se encuentra muy molesto (*Ibid.*: 181).

De nuevo la mosca aparece en **“[ser u.p. una] mosca muerta”/“mosquita muerta”** (Varela / Kubarth, 2004: 175), o sea, pasarse por una persona inofensiva e inocente para encubrir sus verdaderas intenciones (*Ibid.*: 176), donde claramente se entiende que la mosquita muerta no perjudica, no molesta, y si la mosquita no está muerta...

Como la mosca es un insecto no deseable que trae molestias, a menudo es cazado, de ahí que **“caer u.p./morir como las moscas”** lleve el significado de una masacre, de morir en grandes cantidades (*Ibid.*: 175), y **“no haber u.p. matado/no ser u.p. capaz de matar una mosca”** describa a una persona como inofensiva, buena, que no haría daño ni siquiera a una mosca (*Ibid.*: 176).

Mula

La mula, igual como el burro, se destaca por su testarudez y el trabajo duro, lo que se refleja en las expresiones idiomáticas como “[**ser u.p.] terca como una mula**” es decir, ser muy terco y “[**trabajar u.p. como una mula**”, o sea, trabajar mucho (*Ibid.*: 177). A parte de estas dos, también se emplea “[**poner u.p. el carro delante de las mulas**”, que quiere decir cambiar el orden de las cosas y cuyo origen está en la lógica explicación de la situación en la que la mula no puede tirar el carro si éste se encuentra delante de ella (Buitrago Jiménez, 1997: 309).

Mulo

Como ya queda escrito, la mula o el mulo son los animales de carga tercos y necios, de ahí que se repita la expresión “[**ser u.p.] terca como un mulo**” o se alude a su fuerza en la expresión “[**estar/ponerse u.p.] hecho un mulo**” (Varela / Kubarth, 2004: 177).

Oso

En general, este animal simboliza lo primitivo y lo instintivo (Ciriot, 1988: 344). En la fraseología española, el oso aparece en la expresión “[**hacer u.p. el oso**”, que quiere decir que una persona habla o se comporta de manera tonta (Varela / Kubarth, 2004: 191). La etimología de la expresión está en los tiempos antiguos cuando los gitanos paseaban los osos por los pueblos y las ciudades haciéndoles bailar con la música puesta (Buitrago Jiménez, 1997: 198). Naturalmente, este comportamiento del oso tan poco natural era ridículo (*Id.*).

Ostra

Este animal marítimo aparece en el modismo “[**aburrirse u.p. como una ostra**”, que hace referencia a una persona que se está aburriendo mucho (Varela / Kubarth, 2004: 191). Para comprender el origen de la expresión, sólo hace falta tener delante de sí la

imagen de la vida que transcurre en el mar, de los colores y los movimientos que hay, y de la ostra que es inmóvil en el fondo del mar (Buitrago Jiménez, 1997: 17).

Oveja

La expresión “[ser u.p. una] oveja descarriada/la oveja negra” alude a una persona cuyo comportamiento es negativo y diferente de los demás de su grupo social (Varela / Kubarth, 2004: 191). Este modismo se puede explicar con el hecho de que las ovejas normalmente son blancas y se mueven en grupos, pero si hay alguna negra, salta a la vista. Además, ya por sí solo el negro simboliza algo negativo (Buitrago Jiménez, 1997: 228).

Pájaro

El pájaro, por ser un ser alado, simboliza la espiritualidad y el alma de un ser, pero no necesariamente su bondad (Cirlot, 1988: 350). También, en los tiempos pasados los pájaros se usaban como mensajeros (*Ibid.*: 352). La etimología de las expresiones idiomáticas españolas teriomorfas que incluyen este animal es variable: algunas se basan en las costumbres antiguas, otras en el comportamiento del pájaro.

“[Ser u.p. un] pájaro de mal agüero”, como queda escrito bajo el registro Ave, alude a alguien que presagia alguna desgracia (Varela / Kubarth, 2004: 193) y tiene origen en la costumbre antigua de mirar al cielo para presagiar los sucesos dependiente de la dirección en la que aparecían los pájaros: los buenos si venían por la derecha y los malos si venían por la izquierda (Buitrago Jiménez, 1997: 360). “**Me lo ha dicho/contado un pajarito**” se dice cuando uno no quiere relevar la fuente de su información y proviene, ante todo, del hecho de que antiguamente los pájaros transmitían los mensajes y de la Biblia donde prosigue así: “Ni siquiera en la intimidad de tu cuarto critiques al rico, porque las aves del cielo llevarán la voz y harán saber tus palabras.” (*Ibid.*: 256) “**No llegar**” u.p. “**a pájaros nuevos**” indica una muerte próxima, puesto que la persona no llegará “a la siguiente primavera” cuando los pájaros anidan de nuevo

(*Ibid.*: 276). “**Comer u.p. como un pajarito**” se aplica a una persona que come poco, como los pajaritos (Varela / Kubarth, 2004: 193). “**Matar u.p. dos pájaros de una sola piedra/de un tiro**” es resolver dos asuntos de una vez (*Id.*) y tiene explicación en el hecho de que un cazador que mata dos pájaros con un tiro sale ganando y se ahorra el tiempo.

Pato

Este animal doméstico no se usa mucho en los grupos fraseológicos. Consta que hay pocos en los que el pato protagoniza y unos de ellos es “**ser/parecer**” u.p. “**un pato (mareado)**” y **ser u.p. un patoso** (Buitrago Jiménez, 1997: 371). Ambos grupos fraseológicos hacen referencia a una persona que es muy torpe y tienen origen en la naturaleza del pato, que muestra una gran torpeza cuando no se encuentra en el agua (*Id.*)

Pava

La expresión “**pelar la pava**” significa “conversar los enamorados” (Varela / Kubarth, 2004: 205) y tiene origen en un cuento andaluz según el cual una señora mandó a su criada a que pelara la pava y ésta se fue a hacerlo junto a una ventana donde estaba su enamorado (Buitrago Jiménez, 1997: 302). Como se podía esperar, la criada estaba conversando con él en vez de trabajar y como tiempo pasaba, la señora la llamó y le preguntó si la pava ya estaba lista, a lo que la criada contestó que no, que todavía la pelaba (*Id.*).

Pavo

Igual que en muchos grupos fraseológicos teriomorfos ya mencionados, que se menciona el pavo se basan en alguna característica suya o en algún hecho que tuvo lugar en los siglos pasados.

Con la expresión “**ser**” u.p. “**un pavo/un pavisoso**” se nombra una persona torpe y de pocas luces, ya que éstas se consideran las características del pavo (*Ibid.*: 371). “**La edad del pavo**” representa el sinónimo de la adolescencia (Varela / Kubarth, 2004: 205) y de nuevo se basa en que el pavo no luce con inteligencia. “**Subírsele el pavo a alguien**” trae dos significados: enorgullecerse y ruborizarse (*Id.*), y tiene que ver con el hecho de que esta ave cuenta con “una especie de membrana roja” que está sobre el pico y que se le sube como autodefensa (Buitrago Jiménez, 1997: 384).

El modismo “**no ser**” u.c. “**moco de pavo**” significa que una cosa vale más de lo que uno imagina y deriva de la germanía, la jerga de los ladrones, donde con el moco se denominaba “el trozo de cadena que quedaba colgado después de ser robado el reloj del bolsillo” de la víctima a la que, a su vez, se la llamaba el pavo (Candón / Bonnet, 1994: 112–113), probablemente porque la consideraban como una persona tonta a la que se le podía quitar el reloj sin que ésta se diera cuenta. “**¡Échale guindas al pavo!**” equivale al asombro de algo no muy usual, no esperado y tiene origen en la costumbre de que “durante las fiestas del Corpus” los niños echaban “guindas, cerezas y dulces en el pico de la Tarasca”, una cosa que “tenía forma de pájaro o dragón” (Buitrago Jiménez, 1997: 129). En realidad la frase completa es: “*Échale guindas a la Tarasca y verás cómo las masca*”, y se hizo célebre después de aparecer en el año 1936 en “la película *Morena Clara*” en esta forma: “*Échale guindas al pavo, que yo le echaré a la pava azúcar, canela y clavo*” (*Id.*).

Perro

Este animal doméstico, que, ante todo, es el símbolo de fidelidad, encuentra uso muy amplio en la fraseología española. La etimología de estos grupos fraseológicos es variada, puesto que pueden proceder de la naturaleza del perro, de la costumbre, de algunos hechos que, se dice, realmente tuvieron lugar en la historia, o de las fábulas.

Existe una serie de expresiones que tienen explicaciones lógicas relacionadas con algunas características del perro o con la vida que lleva. En la fraseología española se encuentran muchos modismos que muestran el perro como algo malo, inhumano, a saber: **“ser” u.p. “un perro”**, ser alguien muy malo, inhumano; **“ser” u.c. “de perros”**, ser algo muy malo (*Ibid.*: 112); **“[tiempo] de perros”**, “[tiempo] muy malo” (Varela / Kubarth, 2004: 213); **“[llevar u.p. una] vida perra/de perro(s)”**, sufrir mucho en la vida (*Ibid.*: 288); **“tratar” u.p. “como a un perro a alguien”**, tratar muy mal a alguien (Buitrago Jiménez, 1997: 112). Connotaciones negativas también tienen: **“[ser u.p./u.c.] el/los mismo(s) perro(s) con distinto(s) collar(es)”**, dos personas igualmente malas; **“[ser u.p./u.c. tan necesaria] como los perros en misa”**, ser completamente innecesario (Varela / Kubarth, 2004: 213) porque los perros no tienen nada que hacer en misa; **“tener/pasar/chupar” u.p. “más frío que los perros pequeños”**, aguantar mucho frío porque los cachorros abandonados en la calle sienten mucho frío (Buitrago Jiménez, 1997: 395). La expresión **“[ser u.p. un] perro viejo”**, ser una persona escarmentada (Varela / Kubarth, 2004: 213), hace referencia a la experiencia que el perro gana con los años y sabe qué le conviene y qué no (Buitrago Jiménez, 1997: 372).

Las expresiones que están en relación con algunas costumbres que se practicaban antes son: **“echarle u.p. los perros a alguien”**, que significa reñir a alguien (Varela / Kubarth, 2004: 213) y tiene origen en la costumbre de soltar los “perros a los toros bravos para cansarlos”, sujetarlos y llevarlos a algún lugar determinado (Buitrago Jiménez, 1997: 132); **“ser” u.p. “un perro (perrito) faldero”** se aplica a alguien quien no se separa de otra persona y tiene origen en la costumbre de las damas de los siglos pasados de llevar las faldas largas y un perrito de compañía (*Ibid.*: 372), acerca de esto se lee en el *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*: “Unos perritos, que llaman de falda, que crían las señoras, dichos antiguamente meliteos, porque se trahían de Malta” (Covarrubias, de, 1993: 864).

El modismo que deriva de un hecho es **“(no) atarse los perros con longanizas”** e “indica que la prosperidad material” es menor de lo que se imagina (Varela / Kubarth,

2004: 213). La frase proviene de la siguiente situación: en el siglo XVIII en el pueblo de Candelario vivía un don Constantino Rico que hacía muy buenos embutidos (Buitrago Jiménez, 1997: 34). Una vez, a una de sus empleadas se le ocurrió atar a un perro que le estaba molestando con una cadena de longanizas, así que esto se convirtió en el símbolo de la abundancia de la casa del embustero (*Id.*).

Los dos modismos que probablemente provienen de las fábulas son: **[ser/parecer u.p.] “el perro (perrito) de todas las bodas”**, es decir, ser alguien quien se presenta en todos los actos sociales con el fin de obtener algún provecho, tiene su etimología en un refrán que parece que viene de alguna fábula: *“el perro de muchas bodas, que no comió en una por comer de todas”* (*Ibid.*: 147); y **“el perro del hortelano”**, o sea, alguien quien no se está aprovechando de algo y tampoco deja a otros que se aprovechen de esto (Varela / Kubarth, 2004: 213), es parte del dicho *“el perro del hortelano que ni come ni deja comer al amo o el perro del hortelano que ni come las berzas ni las deja comer al amo”* y también tiene su etimología en alguna fábula (Buitrago Jiménez, 1997: 147).

Pez

La mayoría de los modismos en los que se menciona el pez alude a su naturaleza. Así, **“estar u.p. pez en algo”**, que quiere decir “no saber nada de algún asunto o materia” (Varela / Kubarth, 2004: 215), tiene su etimología en que a los peces se los considera como animales no muy inteligentes. Para explicar el modismo **“[estar u. p.] como (el) pez en el agua”**, que significa estar bien, contento, feliz (*Id.*), hay que imaginar cómo se siente el pez en el agua y cómo se sentiría fuera del agua. El modismo **“[ser u.p. un] pez gordo”**, que hace referencia a una persona de gran influencia e importancia (*Id.*), en mi opinión, puede tener que ver con el hecho de que un pez gordo es más grande y fuerte que los peces chiquitos. Por último, **“ver” u.p. “menos que un pez frito”**, que significa ver muy mal (Buitrago Jiménez, 1997: 418), tiene una explicación muy simple en el hecho de que un pez frito no ve nada, está muerto y preparado para que lo coman.

Pulgas

El modismo del que este bicho forma parte es “[**ser u.p.**] **de/gastar/tener malas pulgas**” y quiere decir que una persona tiene mal genio o mal carácter (Varela / Kubarth, 2004: 230). El origen de la expresión está en el hecho de que una persona estaría de mal humor si tuviera pulgas, ya que éstas lo estarían incomodando (Buitrago Jiménez, 1997: 392). Otro modismo relacionado con esta explicación es “**buscarle u.p. las pulgas a alguien**” y significa buscar la manera de irritar a alguien (Varela / Kubarth, 2004: 230).

Rana

Este animalito aparece en varios grupos fraseológicos, a saber: “**cuando las ranas se afeiten/críen/tengan pelo(s)**”, que simplemente significa nunca y cuya explicación es lógica, ya que las ranas nunca tendrán pelos, nunca criarán pelos y, por lo tanto, nunca las afeitarán; “**hasta que las ranas se afeiten**” lleva el significado de algo duradero, que es para siempre y se puede explicar con el hecho de que, uno que se afeita bien, no tiene pelos y las ranas tampoco los tienen y nunca los tendrán; por último, “**salirle u.p./u.c. rana a alguien**” trae dos significados: si se refiere a una persona, la determina como mala o infiel y si hace referencia a una cosa, quiere decir que ha resultado mal (*Ibid.*: 239), y tiene origen en “salga pez o salga rana”, la frase que antes decían los pescadores refiriéndose al pez como a algo bueno y a la rana como a algo malo (Buitrago Jiménez, 1997: 346).

Rata

En general, este animal simboliza lo repugnante, lo peligroso, la enfermedad y hasta la muerte (Cirlot, 1988: 382). En español existen muchos grupos fraseológicos teriomorfos que usan la rata como la metáfora de una persona o una característica suya y la mayoría de ellos tiene origen en su manera de vivir y en su naturaleza.

Las expresiones que aluden a una persona o la describen y se basan en la vida que lleva la rata, son: “[**ser u.p. una**] **rata de biblioteca**”/ “[**ser u.p. un**] **ratón de biblioteca**”, que indica una persona que pasa su vida en la biblioteca, “[**ser u.p. una**] **rata de sacristía**”, que significa ser una persona que pasa todo el tiempo en la iglesia, y “[**ser/estar u.p.**] **pobre como/más pobre que una rata**”, que caracteriza a alguien como muy pobre (Varela / Kubarth, 2004: 239–240).

Los modismos que hacen referencia a una persona y están estrechamente relacionados con la naturaleza de la rata, son: “**las ratas abandonan el barco**” y “[**haber**] **movimiento de ratas**” (Buitrago Jiménez, 1997: 263), que representan a una persona que abandona un lugar que está en peligro o un puesto importante que va a fracasar (*Ibid.*: 232). Ambos modismos derivan de la costumbre que tienen las ratas de abandonar el barco antes de que éste sufriera el naufragio, así que los marineros sabían que iba a suceder una tragedia cuando veían que las ratas se arrojaban al mar, que preferían morir que vivir la catástrofe (*Id.*).

Rémora

La rémora es un pez que forma parte de la expresión “**ser**” **u.c./u.p.** “**una rémora**”, que quiere decir que algo o alguien estorba o hace que se retrase el cumplimiento de una cosa (*Ibid.*: 379). Este grupo fraseológico deriva de una creencia marinera según la cual si su barco tropezaba con la rémora, ésta impedía que siguiera su rumbo (*Id.*). En realidad, se trata de un pez relativamente pequeño, de entre 20 y 40 centímetros de longitud, que no tiene fuerza para detener un barco (*Id.*). Lo anteriormente escrito confirma Covarrubias e intenta encontrar la explicación de esta situación: “[...] con su boca se apeg a la nao y no ay fuerça poderosa para la suya; porque ni el ímpetu de los vientos, ni la fuerça de las olas, ni la solicitud de los remeros bastan para mover la nao donde una vez está asido sino apartándole della [...]. Pues de la misma suerte, asiéndose la rémora a la popa o governalle de la nao y moviendo el cuerpo y la cola haze que toda la nao se mueva, y aunque en aquella parte sea pequeño el movimiento, en la proa, que es el extremo contrario, viene de por fuerça a ser grande, y moviéndose

una vez a la parte derecha y otra a la izquierda, necessariamente ha de retardar el movimiento de la nao y tiene de andar fluctando [...]” (Covarrubias, de, 1993: 903).

Sardina

Son pocos los grupos fraseológicos en los que se menciona este pez. Existe la expresión teriomorfa “**arrimar**” u.p. “**el ascua a su sardina**”, que alude a la posesión del beneficio particular que, se suponía, iba a ser el beneficio común (Buitrago Jiménez, 1997: 31). El origen del modismo se sitúa en Andalucía donde a “los jornaleros que trabajaban en los cortijos” se les solía dar las sardinas como recompensa por su trabajo. Al recibirlas, los trabajadores iban a asarlas y allí surgía el problema porque robaban ascuas “los unos a los otros”. La discusión era tan grande que en algunos lugares quedó prohibido que asaran las sardinas (*Id.*). Otra expresión, “**como sardinas en lata**”, se refiere a la falta de espacio y para su comprensión solamente es necesario recordar cómo están apretadas las sardinas conservadas en una lata (*Ibid.*: 65).

Toro

El toro es uno de los animales que tiene muchos significados simbólicos: en algunas culturas simboliza la madre y la tierra, en otras el padre y el cielo (Cirlot, 1988: 445). Mientras que algunos ven el toro negro como símbolo del “cielo inferior”, otros lo ven como “el paso entre el cielo y la tierra (*Id.*). Para los pueblos que viven en el Próximo Oriente, el toro representa el animal doméstico más importante (*Id.*). Para la nación española el toro es de mucha importancia por las corridas del toro de las que en el *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* Covarrubias expone: “Los españoles son apasionados por el correr de los toros, y frisa mucho con los juegos teatrales de los romanos, en los cuales lidiaban diversas fieras en sus amphiteatros, y entre las demás los toros [...] Y por esto sospecho que los romanos introduxeron el correr los toros en España” (Covarrubias, de, 1993: 968). De hecho, en español casi todas las expresiones idiomáticas teriomorfas en las que aparece este animal tienen etimología en el mundo taurino.

“**¡Ciertos son los toros!**” equivale a la confirmación de “algo que se temía” (Varela / Kubarth, 2004: 274) y su etimología está en el hecho de que antes, al ver una “plaza de toros portátil”, uno sabía que pronto habría una fiesta (Buitrago Jiménez, 1997: 56). “**Contemplar/mirar/ver u.p. los toros desde la barrera**” significa que una persona mira o trata de algo, pero sin exponerse al peligro (Varela / Kubarth, 2004: 274) y su origen está en que la arena de toros está separada de las tribunas con una barrera, así que los espectadores, que contemplan la lucha entre el torero y el toro, están a salvo (Buitrago Jiménez, 1997: 418). “**A toro pasado**” trae el significado de algún suceso cuyo resultado se conoce y ya no es posible equivocarse y tiene origen en la costumbre de poner banderillas al pasar un toro para saber exactamente por dónde pasó (*Ibid.*: 15). “**Agarrar/coger u.p. el toro por las astas/ los cuernos**” es hacer algo enérgicamente y sin rodeos (Varela / Kubarth, 2004: 274) porque si uno decidiera coger el toro por los cuernos, necesitaría mucha energía y valor. “**Estar**” u.p. “**entre los cuernos del toro**” es lo mismo que estar en una situación peligrosa igual que está el torero al encontrarse entre los cuernos del toro (Buitrago Jiménez, 1997: 179). “**Cogerle/pillarle el toro a alguien**” representa a alguien en una situación sin salida (Varela / Kubarth, 2004: 274) y proviene del hecho de que cuando a alguien le coge o le pille el toro, ya no tiene salida. “**Hasta el rabo, todo es toro**” quiere decir que no se puede saber el resultado de una cosa hasta que ésta no termine (Buitrago Jiménez, 1997: 207). “**Estar u.p. hecha/como un toro**” se aplica a una persona que tiene buena salud (Varela / Kubarth, 2004: 274) y la explicación está en la resistencia física de este animal, en su fuerza.

Vaca

En la simbología la vaca representa la madre y se asocia “a la tierra y a la luna” (Cirlot, 1988: 455). También, de acuerdo con la idea de la creación del mundo, la vaca adquiere adjetivos como melodiosa, si se parte de “la idea de la creación del mundo por el sonido”, o la sagrada, si se basa en la idea de que su leche forma parte de las galaxias (*Id.*). La segunda idea y el nombre de la Vaca sagrada se pueden relacionar con el último modismo mencionado bajo este registro. En la fraseología española las

expresiones en las que aparece la vaca aluden a su aspecto físico o a una obra literaria religiosa.

“[Estar u.p.] como una vaca” significa que una persona está muy gorda (Varela / Kubarth, 2004: 282) y precisamente alude a su peso. **Ser u.p. “más pesada que una vaca en brazos/en las pestañas”** se usa como el sinónimo de aburrimiento, ya que la palabra pesado, a parte de significar gordo, es el sinónimo de aburrido (Buitrago Jiménez, 1997: 253). **“[Época/tiempos] de las vacas gordas”** y **“[época/tiempos] de las vacas flacas”** indican la primera la riqueza y la segunda la pobreza (Varela / Kubarth, 2004: 282) y tienen origen en el primer libro de la *Biblia*, el *Génesis*, donde escribe que al “faraón de Egipto” en el sueño le aparecieron “siete vacas gordas” que luego fueron devoradas por “siete vacas flacas”, que en realidad simbolizaban “siete años de riqueza” y “siete años de pobreza” (Buitrago Jiménez, 1997: 174–175). **“[Ser u.p. una] vaca sagrada”** se pronuncia normalmente en un tono humorístico o despectivo para señalar una persona beneficiada, que no se debe criticar (Varela / Kubarth, 2004: 282) y también es de origen religioso, puesto que las vacas sagradas ni se matan, ni se comen.

3: LA COMPARCACIÓN DE LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS DE ESPAÑOL Y DE SERBIO

La percepción y la experiencia de distintos pueblos pueden concordar, pero la forma de la que éstas usan para la construcción de fraseologismos de un idioma puede ser diferente, puesto que depende de “variables ínterlingüísticas y culturales” (Ángelova Nénkova, en Álvarez de la Granja, 2008: 26). “La *fraseología comparada o contrastiva* persigue como objetivo general la determinación de las semejanzas y diferencias existentes entre los sistemas fraseológicos de dos o más lenguas” y las correspondencias entre los grupos fraseológicos de un idioma y los grupos fraseológicos del otro (Corpas Pastor, 2003: 247). Consta que los grupos fraseológicos no necesariamente forman parte de varias “comunidades lingüístico-culturales” (*Ibid.*: 213), es decir, no siempre se pueden traducir de un idioma a otro, dado que existe discrepancia en cuanto “al contenido, la forma o la función” (*Ibid.*: 254).

“El primer paso para la traducción” es reconocer un grupo fraseológico, identificarlo e interpretarlo (*Ibid.*: 215). Para este fin uno se puede valer de “la irregularidad gramatical”, de los grupos fraseológicos cuyos componentes gramaticalmente no concuerdan o no están unidos de manera usual (*Id.*), por ejemplo, “**a matacaballo**” (Varela / Kubarth, 2004: 33), y/o de la semántica, ya que el significado de un grupo fraseológico a menudo es literal y figurativo a la vez (Corpas Pastor, 2003: 216), por ejemplo, “**caer u.p. del/de su burro**” (Varela / Kubarth, 2004: 32) tiene el significado literal que es que una persona se ha caído del burro, y el figurativo, que una persona ha reconocido su error (*Id.*). Los grupos fraseológicos se reconocen básicamente en contexto.

El segundo paso para la traducción está compuesto del “establecimiento de correspondencias” al nivel lexicológico y textual (Corpas Pastor, 2003: 216).

El “establecimiento de correspondencias” (*Id.*) al nivel lexicológico constituye la búsqueda de equivalentes grupos fraseológicos donde se pueden presentar los

siguientes casos: “la equivalencia plena” o “total” (*Ibid.*: 217), “la equivalencia parcial” (*Ibid.*: 218), y “la equivalencia nula” (*Ibid.*: 217). Aparte de estos casos pueden aparecer algunos “falsos amigos” (*Ibid.*: 218).

“La equivalencia plena” o “total” (*Ibid.*: 217) surge cuando los grupos fraseológicos comparados cuentan con “el mismo significado denotativo y connotativo, la misma base metafórica, la misma distribución y frecuencia de uso” y “la misma carga pragmática” (*Id.*). Aquí se pueden situar los calcos, por ejemplo, **hot dog**, **perrito caliente**, o los europeísmos (*Id.*), por ejemplo, **parecer u.p. “el asno de Buridán”** (Buitrago Jiménez, 1997: 137), **“biti Buridanov magarac”** (Milosavljević, 2008: 135).

“La equivalencia parcial” (Corpas Pastor, 2003: 218) ocurre cuando los grupos fraseológicos comparados carecen de correspondencia plena o total, debido a las divergencias en cuanto a la forma, el contenido semántico, la “base metafórica”, las características morfosintácticas y/o la “carga pragmática” (*Ibid.*: 217), por ejemplo, **“trabajar u.p. como un burro”** (Varela / Kubarth, 2004: 32) y **“raditi kao konj”** (Milosavljević, 2008: 114) (es. trabajar u.p. como un caballo⁶).

“La equivalencia nula” (Corpas Pastor, 2003: 217) sobreentiende la “ausencia de correspondencia” (*Ibid.*: 251) entre los grupos fraseológicos comparados por las siguientes razones: por surgir “de fuentes literarias y citas de personajes ilustres no compartidas por ambas lenguas” (*Id.*), por ejemplo, **“¿Quién le pone el cascabel al gato?”** (Candón / Bonnet, 1994: 179); de “estereotipos nacionales y supranacionales [...] sin correspondencias en otras culturas” (Corpas Pastor, 2003: 251), por ejemplo, **“contestar” u.p. “a la gallega”** (*Id.*); de “costumbres y creencias” (*Ibid.*: 252), por ejemplo, los grupos fraseológicos relacionados con el mundo taurino: **“¡Ciertos son los toros!”** (Varela / Kubarth, 2004: 274), **“contemplar/mirar/ver u.p. los toros desde la barrera”** (*Id.*), **“a toro pasado”** (Corpas Pastor, 2003: 217); de “valoraciones y comentarios” que no encuentran correspondencias en dos culturas distintas (*Ibid.*: 253),

⁶ Esta y otras traducciones del serbio al español, que siguen en continuación en el capítulo 3, han sido hechas libremente.

por ejemplo, **ser u.p. “más pesada que una vaca en brazos”/“en las pestañas”** (Buitrago Jiménez, 1997: 253).

En fin, bajo los “falsos amigos” se entienden los grupos fraseológicos comparados que aparentemente son equivalentes por semejanzas formales, pero que realmente son diferentes por las disyunciones semánticas, es decir, las expresiones idiomáticas comparadas en las que intervienen las mismas palabras, pero que designan cosas diferentes (Corpas Pastor, 2003: 218), por ejemplo, **“ser” u.p. “un cuco”** (Buitrago Jiménez, 1997: 364) y **biti kukavica** (es. ser u.p. un cuco).

“El establecimiento de correspondencias” al nivel textual depende del (con)texto y aquí el traductor puede encontrarse con diferentes problemas, a saber: la identificación, la interpretación y/o la traducción de un grupo fraseológico (Corpas Pastor, 2003: 219).

Este capítulo trata de la comparación de las expresiones idiomáticas de dos idiomas, español y serbio, de su aspecto formal y semántico, y está compuesto de tres partes: los grupos fraseológicos teriomorfos de “equivalencia plena” o “total” (*Ibid.*: 217), o sea, con los mismos elementos y el mismo significado, los grupos fraseológicos teriomorfos de “equivalencia parcial” (*Ibid.*: 218), es decir, con los elementos diferentes y el mismo significado, y los grupos fraseológicos teriomorfos que son de algún modo contrarios y “falsos amigos” (*Id.*), quiere decir, con los mismos elementos y el significado diferente.

3.1: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS DE EQUIVALENCIA PLENA O TOTAL

Una de las maneras de comparar los modismos teriomorfos de dos lenguas diferentes es tomar en cuenta que, en algunos casos, las dos cuentan con los mismos modismos, es decir, en los que se menciona el mismo animal y que tienen el mismo valor semántico.

Las frases idiomáticas de este tipo de comparación son en las que aparece el asno. La primera pareja consiste en **“de los caballos a los asnos”** (Covarrubias, de, 1993: 158) y **“pasti/spasti/sići/doći s/od konja na magarca/osla/tovara”** (Otašević, 2007: 327) (es. caer/bajar/venir u.p. de caballo a asno) y alude a que una persona se encuentra en una posición peor que antes (*Id.*). Que la frase data de los tiempos remotos, lo comprueba Covarrubias, citado en el capítulo anterior, que anotó: “De los cavallos a los asnos, que es lo mesmo que nuestro vulgar de rocín a ruin, quando uno va aflojando en los estudios y descubre poca habilidad para passar adelante” (Covarrubias, de, 1993: 158). La segunda pareja está compuesta de **parecer u.p. “el asno de Buridán”** (Buitrago Jiménez, 1997: 137) y **“biti Buridanov magarac”** (Milosavljević, 2008: 135) (es. ser u.p. el asno de Buridán) y señala a una persona sumamente indecisa (Buitrago Jiménez, 1997: 137). Como hay que suponer, la explicación de la extensión del uso de esta expresión está en su origen que, a su vez, está en la antigua fábula aristotélica usada por el filósofo Buridán para la demostración de su hipótesis “sobre la falta de capacidad de decisión del ser humano” (*Id.*).

También se presentan los grupos fraseológicos idénticos en ambos idiomas en los que se anuncia el ave. Así son los siguientes grupos: **“[ser u.p. un] ave de paso”** (Varela / Kubarth, 2004: 18) y **“[biti] ptica selica”** (Milosavljević, 2008: 191) (es. [ser u.p. un] ave de paso), que se refiere a una persona que no reside en un lugar fijo (Varela / Kubarth, 2004: 18); y **“[ser u.p. un] ave de mal agüero”** (*Id.*) y **“[biti] ptica zloslutnica”** (Milosavljević, 2008: 191) (es. [ser u.p. un] ave de mal agüero), que señala a una persona pesimista, que trae malas noticias (*Id.*). El segundo grupo proviene de la costumbre antigua de mirar al cielo con el fin de presagiar los sucesos (Buitrago Jiménez, 1997: 360), que no parece ser mantenida exclusivamente en la Península ibérica, sino también en la Península balcánica.

La pareja de expresiones idiomáticas cuyo elemento principal es el cerdo es **“echar” u.p. “margaritas”/“perlas a los cerdos”** (*Ibid.*: 133) y **“baciti/bacati biser/bisere pred svinje/krmke”** (Otašević, 2007: 623) (es. echar u.p. una perla/perlas frente a los cerdos). Con estas palabras, cuyo origen está en la Biblia, se quiere decir que una

persona le está ofreciendo a la otra algo que ésta nos sabe apreciar (Buitrago Jiménez, 1997: 133).

El modismo donde se menciona el cisne, en español “**el canto del cisne**” (*Ibid.*: 139) o en serbio “**labudova pesma**” (Milosavljević, 2008: 126) (es. el canto del cisne), se refiere a la última obra de una persona y deriva del mito sobre el bonito canto del cisne que este animal emitiría poco antes de morir (Candón / Bonnet, 1994: 191).

Tanto en español como en serbio, el chivo es el elemento central de la expresión idiomática “[**ser u.p. un**] **chivo expiatorio**” (Varela / Kubarth, 2004: 79) / “**biti žrtveni jarac**” (Milosavljević, 2008: 98) (es. [ser u.p. un] chivo expiatorio), que indica a una persona que paga por los pecados ajenos (*Id.*). Este parecido de los dos idiomas se debe al origen de la dicha expresión idiomática deducida del Antiguo Testamento (Candón / Bonnet, 1994: 244).

El grupo fraseológico teriomorfo español que alude a alguien quien se acuesta muy temprano es “**acostarse u.p. con las gallinas**” (Varela / Kubarth, 2004: 115) y su equivalente en serbio resulta ser “**s kokoškama/ kokošima legati / ići s kokoškama/kokošima spavati [u krevet]**” (Otašević, 2007: 323)(es. acostarse u.p. con las gallinas / ir u.p. a dormir con las gallinas [en la cama]).

Las frases idiomáticas teriomorfas que indican lo poco o nada que se soportan el perro y el gato son: en español, “[**andar/estar**] **como el perro y el gato**” (Varela / Kubarth, 2004: 213) y, en serbio, “**gledati se kao pas i mačka**” (Milosavljević, 2008: 173) (es. mirarse como el perro y el gato), “**živeti kao pas i mačka**” (*Id.*) (es. vivir como el perro y el gato) y “**mrzeti se kao pas i mačka**” (Kovačević, 2002: 488) (es. odiarse como el perro y el gato).

El grupo de las frases que se refieren al fallecimiento de una persona es “**criar u.p. gusanos**” (Varela / Kubarth, 2004: 123) y “**jesti nekoga crvi**” (Otašević, 2007: 753) (es. comer gusanos a alguien). La pareja idiomática que señala a una persona mansa

resulta ser “[ser u.p.] dócil/mansa como un cordero” (Varela / Kubarth, 2004: 64) y “[biti] krotak kao jagnje” (Kovačević, 2002: 424) (es. [ser u.p.] mansa como un cordero).

El modismo donde se sugiere que alguien ha cogido la mejor parte de algo que realmente no le corresponde, “llevarse” u.p. “la parte del león” (Buitrago Jiménez, 1997: 241), encuentra su equivalente en “lavovski/lavlji deo” (Otašević, 2007: 344) (es. la parte de león). Esta semejanza de las dos lenguas se explica con el origen que en ambos casos está en la “fábula de Esopo *El león y el onagro*” (Buitrago Jiménez, 1997: 241).

En la idiomática de ambos idiomas se encuentran expresiones en las que aparece la liebre. Así, “levantar u.p. la liebre” (Varela / Kubarth, 2004: 149), “tu leži zec” (Milosavljević, 2008: 87) (es. aquí está la liebre) y “u tom grmu leži zec” (Otašević, 2007: 252) (es. en este arbusto está la liebre) aluden al descubrimiento de algo (Varela / Kubarth, 2004: 149); y “agarrar/coger u.p. una liebre” (*Id.*) y “uloviti zeca” (Milosavljević, 2008: 88) (es. cazar u.p. una liebre) equivalen a “tropezar y caerse al suelo” (Varela / Kubarth, 2004: 149) .

En cuanto a la mosca, este insecto se menciona en el modismo español “caer u.p./morir como las moscas” (Varela / Kubarth, 2004: 175) cuyos equivalentes son los modismos serbios “ubijati/umirati kao muve” (Milosavljević, 2008: 149) (es. matar u.p. a alguien/morir como las moscas). En las dos versiones se notan las variaciones mínimas del significado de los verbos matar y morir, pero que en todo caso señalan una gran tasa de mortalidad (Varela / Kubarth, 2004: 175). Respecto al animal de carga, la mula, el español y el serbio conocen el mismo grupo fraseológico “[ser u.p.] terca como una mula/un mulo” (*Ibid.*: 177) / “[biti] tvrdoglav kao mula/mazga” (Milosavljević, 2008: 135 y 149) (es. [ser u.p.] terca como una mula) con el que se hace referencia a una persona testaruda (Varela / Kubarth, 2004: 177).

Cuando se trata de la oveja, tanto en español como en serbio se observan expresiones idiomáticas idénticas desde el punto vista estructural y semántico: “[**ser u.p.**] **la oveja negra**” (Varela / Kubarth, 2004: 191) / “[**biti crna ovca**” (Kovačević, 2002: 101) (es. [ser u.p.] la oveja negra). El papagayo es el ave que aparece en el grupo fraseológico “[**hablar u.p./repetir u.p. algo**] **como una cotorra/un loro/papagayo**” (Varela / Kubarth, 2004: 67) / “[**ponavljati kao papagaj**” (Milosavljević, 2008: 171) (es. [repetir u.p. algo] como un papagayo) y alude a alguien que habla mucho o a alguien que repite las palabras ajenas mecánicamente, es decir, sin comprenderlas (*Id.*).

En los idiomas español y serbio el pájaro encuentra su uso en expresiones idiomáticas casi idénticas. Como anteriormente queda anotado aclarando el ave, aquí también la expresión “[**ser u.p. un**] **pájaro de mal agüero**” (Varela / Kubarth, 2004: 193) tiene su igual en “[**biti**] **ptica zloslutnica**” (Milosavljević, 2008: 191) (es. [ser u.p. un] pájaro de mal agüero). Las frases idiomáticas “[**me lo ha dicho/contado un pajarito**” (Buitrago Jiménez, 1997: 256) y “[**comer u.p. como un pajarito**” (Varela / Kubarth, 2004: 193), que más adelante de nuevo se tomarán en cuenta, cuentan con las frases casi iguales “[**rekla mi je**] **ptičica**” (Kovačević, 2002: 957) (es. me lo ha dicho un pajarito) y “[**jesti kao**] **ptica**” (Milosavljević, 2008: 191) (es. comer u.p. como un pájaro).

Igual que en español, también en serbio abundan los grupos fraseológicos en los que aparece el perro. Algunos de ellos en ambas lenguas tienen la misma forma y la misma connotación. Así son: “[**ser**] **u.p. un perro**” (Buitrago Jiménez, 1997: 112) / “[**biti džukela**” (Hlebec, 2006: 270) (es. ser u.p. un perro), que alude a una persona muy mala, “[**tiempo**] **de perros**” (Varela / Kubarth, 2004: 213) / “[**pajse vreme**” (Milosavljević, 2008: 46) (es. tiempo de perros), que se refiere a muy mal tiempo (*Id.*), y “[**llevar u.p. una**] **vida perra/de perro(s)**” (Varela / Kubarth, 2004: 288) / “[**voditi pasji život**” (Milosavljević, 2008: 81) (es. [llevar u.p.] vida de perro(s)), que hace referencia a una vida muy difícil (*Id.*). También existen algunos cuya forma se distingue, pero la connotación queda igual. Estos son: “[**tratar**] **u.p. como a un perro a alguien**” (Buitrago Jiménez, 1997: 112) y “[**postupati sa kim gore nego sa psom**” (Kovačević, 2002: 812) (es. tratar u.p. peor que a un perro a alguien), que significan que una persona es muy

mal tratada (*Id.*), y “**echarle u.p. los perros a alguien**” (Varela / Kubarth, 2004: 213) y “**pustiti besnog psa s lanca**” (Kovačević, 2002: 926) (es. soltar u.p. al perro rabioso de la correa), que significan reñir a alguien.

El pez forma parte de los siguientes modismos de ambos idiomas: “[**estar u. p.] como (el) pez en el agua**” (Varela / Kubarth, 2004: 215) / “[**biti] kao riba u vodi**” (Milosavljević, 2008: 201) (es. [estar u. p.] como (el) pez en el agua), es decir, estar a gusto, cómodo (*Id.*), y “[**ser u.p. un] pez gordo**” (Varela / Kubarth, 2004: 215) / “[**biti] krupna riba**” (Milosavljević, 2008: 201) (es. [ser u.p. un] pez gordo), o sea, ser una persona que tiene poder e influencia (*Id.*).

A la rata se hace referencia en ambas lenguas en las frases idiomáticas como “[**ser/estar u.p.] pobre como/más pobre que una rata**” (Varela / Kubarth, 2004: 239) y “[**biti] sirotan/siromah/siromašan kao crkveni miš**” (Otašević, 2007: 382) (es. [ser/estar u.p.] pobre como una rata de iglesia), donde las dos representan a una persona muy pobre (*Id.*), y “**las ratas abandonan el barco**” (Buitrago Jiménez, 1997: 232), “[**haber] movimiento de ratas**” (*Ibid.*: 263) y “**pacovi prvi beže sa broda koji tone**” (Milosavljević, 2008: 174) (es. las ratas son las primeras que huyen del barco que está naufragando), donde las tres se refieren a una persona que deja un lugar que está en peligro (*Id.*).

Parece que tanto los españoles como los serbios tenían la misma idea de la falta de espacio cuando la compararon con las sardinas empacadas en una conserva., de ahí que en ambos idiomas existan las expresiones idiomáticas casi idénticas: “**como sardinas en lata**” (Buitrago Jiménez, 1997: 65) y “**spakovani kao sardine**” (Kovačević, 2002: 1021) (es. empacados como sardinas).

Mientras que en la lengua española, ante todo, por la cultura, por las corridas de toros, abundan los modismos en los que se menciona el toro, en la lengua serbia son pocos en los que se anuncia este animal. La primera pareja de modismos formal y semánticamente equivalentes es “**agarrar/coger u.p. el toro por las astas/ los**

cuernos” (Varela / Kubarth, 2004: 274) y **“uhvatiti bika za rogove”** (Milosavljević, 2008: 21) (es. coger u.p. el toro por los cuernos) y significa tratar un problema sin rodeos (*Id.*). La segunda pareja resulta ser **“estar u.p. hecha/como un toro”** (Varela / Kubarth, 2004: 274) y **“biti jak kao bik”** (Kovačević, 2002: 358) (es. ser u.p. fuerte como un toro) donde la versión española hace referencia a una persona que goza de buena salud (Varela / Kubarth, 2004: 274) y la versión serbia se refiere a una persona físicamente fuerte, lo que también sobreentiende tener buena salud (Kovačević, 2002: 358–359).

Algunas expresiones idiomáticas españolas que incluyen la vaca como elemento principal encuentran su pareja en la idiomática serbia. Así son **“[estar u.p.] como una vaca”** (Varela / Kubarth, 2004: 282) y **“[biti] kao krava”** (Hlebec, 2006: 193) (es. [estar u.p.] como una vaca), que aluden a una persona muy gorda (Varela / Kubarth, 2004: 282), **“[época/tiempos] de las vacas flacas”** (*Id.*) y **“sedam mršavih krava”** (Kovačević, 2002: 985) (es. las siete vacas flacas), que indican la pobreza (*Id.*), y **“[ser u.p. una] vaca sagrada”** (Varela / Kubarth, 2004: 282) y **“[biti] sveta krava”** (Kovačević, 2002: 1075) (es. [ser u.p. una] vaca sagrada), que se refieren a una persona con muchos beneficios (*Ibid.*:1075–1076). El parecido de las últimas dos parejas se debe al origen que en ambos idiomas está en la religión.

3.2: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS DE EQUIVALENCIA PARCIAL

También se hace posible comparar las expresiones idiomáticas teriomorfas de dos lenguas distintas partiendo de que las dos utilizan animales diferentes para expresar la misma cosa. Así, una persona trabajadora en la lengua española se compara con un burro en **“trabajar u.p. como un burro”** (Varela / Kubarth, 2004: 32) mientras que en la lengua serbia se hace comparación con el caballo en **“raditi kao konj”** (Milosavljević, 2008: 114) (es. trabajar u.p. como un caballo). Cuando se quiere decir que alguien está puesto en una posición peligrosa o en un problema, en español se menciona el caballo en el modismo **“poner” u.p. “a los pies de los caballos” a alguien** (Buitrago Jiménez, 1997: 307) y en serbio se usa la serpiente en la expresión **“stati/nagaziti zmiji/guji na rep”** (Otašević, 2007: 255) (es. pisar u.p. la cola de la serpiente).

Para designar a una persona como un cobarde en España se utiliza la gallina en **ser u.p. gallina** (Covarrubias, 1993: 623) y en Serbia el cuco en **biti kukavica** (es. ser u.p. un cuco). “Una fuente de riqueza” que fue agotada simboliza, para los españoles, un modismo en el que se menciona la gallina – **“matar u.p. la gallina de los huevos de oro”** (Varela / Kubarth, 2004: 115) y, para los serbios uno en el que se menciona la pava – **“zaklati gusku koja nosi zlatna jaja”** (Milosavljević, 2008: 61) (es. matar u.p. la pava que pone los huevos de oro). Una persona arrogante o superior se compara en la idiomática española con un gallito **“ponerse u.p. gallito”** (Varela / Kubarth, 2004: 115) y en la serbia con un pavo real **“šepuriti se kao paun”** (Kovačević, 2002: 1084) (es. ponerse u.p. como un pavo real).

En algunos grupos fraseológicos la hormiga en español se sustituye por el gusano en serbio, como por ejemplo, cuando se quiere señalar a una persona muy trabajadora: **“[ser u.p. trabajadora] como una hormiga”** (Varela / Kubarth, 2004: 131) y **“[biti vredan/raditi] kao crv”** (Otašević, 2007: 753) (es. [ser u.p. trabajadora/trabajar u.p.] como un gusano) o muy inquieta: **“tener u.p. el hormiguillo”** (Varela / Kubarth, 2004: 131) y **“imati crva/crve [u stražnjici]”** (Otašević, 2007: 753) (es. tener u.p. un gusano/los gusanos [en el trasero]).

Otra manera de expresar que una persona se encuentra en una situación peligrosa, aparte de las expresiones con el caballo y la serpiente ya mencionadas, se utiliza en español una donde se menciona el lobo – **“meterse/estar u.p. en la boca del lobo”** (Buitrago Jiménez, 1997: 260), y en serbio una donde se menciona el oso – **“ići/doći mečki na rupu”** (Otašević, 2007: 377) (es. irle/venirle u.p. al hoyo a la osa). Aquí, en la versión serbia con el hoyo se alude a la entrada de la cueva de la osa.

Algunos grupos fraseológicos serbios que tienen la misma connotación que algunos grupos fraseológicos españoles usan en vez de la mosca otros insectos, como la pulga, el escarabajo o la hormiga. Estas frases son: **“staviti/stavljati/metnuti/metati/pustiti/baciti/udenuti nekome buvu u uho/uvo/glavu”** (*Ibid.*: 67) (es. ponerle/meterle/soltarle/echarle u.p. la pulga en la

oreja/cabeza a alguien) / **“staviti/stavljati/metnuti/metati/pustiti/baciti/udenuti nekome bubu u uho/uvo/glavu”** (*Id.*) (es. ponerle/meterle/soltarle/ echarle u.p. el escarabajo en la oreja/cabeza a alguien) y **“estar u.p. con la mosca/tener u.p. la mosca detrás de /en la oreja”** (Varela / Kubarth, 2004: 175), que quieren decir despertar la sospecha o sospechar (*Id.*); y **“ne zgaziti ni mrava”** (Kovačević, 2002: 552) (es. no aplastar u.p. ni una hormiga) y **“no haber u.p. matado/no ser u.p. capaz de matar una mosca”** (Varela / Kubarth, 2004: 176), que describen a una persona como inofensiva (*Id.*).

Para expresar que una persona está diciendo o cometiendo tonterías, se usa en español una expresión en la que aparece el oso – **“hacer u.p. el oso”** (*Ibid.*: 191), y en serbio una en la que aparece el mono – **“izigravati majmuna** (es. hacer u.p. el mono). El modismo ya mencionado en la primera parte de este capítulo de comparación, **“[ser u.p.] la oveja negra”** (*Id.*), que señala a una persona que se comporta de una manera diferente a los demás (*Id.*), encuentra su equivalente semántico en **“biti bela vrana”** (Milosavljević, 2008: 44) (es. ser u.p. una corneja blanca).

Ahora bien, en cuanto al pájaro, hay varias expresiones de las que éste forma parte y que equivalen a algunas expresiones serbias en las que aparecen otros animales, el gorrión, la liebre, la mosca, el gusano y el escarabajo. Se trata de las siguientes expresiones idiomáticas: **“me lo ha dicho/contado un pajarito”** (Buitrago Jiménez, 1997: 256) y **“rekao mi je vrabac”** (Milosavljević, 2008: 43) (es. me lo ha dicho/contado un gorrión), que se pronuncian cuando uno no desea relevar la fuente de su información (*Id.*); **“comer u.p. como un pajarito”** (Varela / Kubarth, 2004: 193) y **“jesti kao vrabac”** (Kovačević, 2002: 364) (es. comer u.p. como un gorrión), que señalan a una persona que no come mucho (*Id.*); **“matar u.p. dos pájaros de una sola piedra/de un tiro”** (Varela / Kubarth, 2004: 193) y **“jednim metkom ubiti dva zeca”** (Otašević, 2007: 390) (es. matar u.p. dos liebres de un tiro) / **“jednim udarcem ubiti dve muve”** (*Id.*) (es. matar u.p. dos moscas de un golpe), que indican la resolución de dos asuntos de una vez (*Id.*); **“tener u.p. pájaros en la cabeza”** (Varela / Kubarth, 2004: 193) y **“imati crva u glavi”** (Otašević, 2007: 66 y 753) (es. tener u.p. un gusano en la cabeza) / **“imati**

bubu/bube u glavi” (*Id.*) (es. tener u.p. un escarabajo/escarabajos en la cabeza), que se aplican a una persona que tiene ideas raras en la cabeza (*Id.*).

Cuando el valor de una cosa es más grande de lo que uno imaginaba, se emplean las expresiones “**no ser**” u.c. “**moco de pavo**” (Candón / Bonnet, 1994: 112) y “**ne biti mačji kašalj**” (es. no ser u.c. tos de gato) / “**ne biti kokošji kašalj**” (Otašević, 2007: 313) (es. no ser u.c. tos de gallina). Las frases idiomáticas con las que se hace referencia a una persona que pasa mucho tiempo en la biblioteca leyendo libros son “[**ser u.p. una**] **rata de biblioteca**” (Varela / Kubarth, 2004: 239) / “[**ser u.p. un**] **ratón de biblioteca**” (*Ibid.*: 240) y “[**biti**] **knjiški moljac**” (Otašević, 2007: 385) (es. ser u.p. la polilla de libro).

3.3: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS: LOS FALSOS AMIGOS Y LOS CONTRARIOS

Al final, sería interesante hacer una comparación de algunos grupos fraseológicos teriomorfos de dos idiomas diferentes en los que se anuncia el mismo animal, pero el significado de la frase idiomática resulta distinto. Así, el cuco tanto en español como en serbio forma parte de “**ser**” u.p. “**un cuco**” (Buitrago Jiménez, 1997: 364) / **biti kukavica** (es. ser u.p. un cuco), pero en español alude a una persona astuta y oportunista (*Id.*) y en serbio a una persona cobarde. Es interesante que los sapos y culebras aparezcan en español en “**echar/soltar u.p. sapos y culebras (por la boca)**” (Varela / Kubarth, 2004: 253) y “**echar/soltar u.p. sapos y culebras contra alguien**” (*Id.*) y significan decir blasfemias y críticas (*Id.*), y en serbio en “**progutati/gutati žabu**” (Otašević, 2007: 215) (es. tragar u.p. un sapo) y significa confrontar y aguantar una cosa desagradable (*Id.*). En efecto, los reptiles en ambos idiomas simbolizan una cosa negativa, pero la frase idiomática española incluye una acción – blasfemar y criticar, y la frase idiomática serbia representa una pasividad – recibir algo desagradable. Por último, el pez en español, como ya queda explicado, en “[**ser u.p. un**] **pez gordo**” (Varela / Kubarth, 2004: 215) se refiere a una persona influyente e importante (*Id.*), pero en serbio existe

en “**biti sitna/mala riba**” (Otašević, 2007: 608) (es. ser u.p. un pez menudo/pequeño)
donde se hace referencia a una persona sin influencia e importancia (*Id.*).

4: EL ASPECTO PRÁCTICO: LA FRECUENCIA EN LA VIDA COTIDIANA

Este capítulo se centra en el análisis de la frecuencia de empleo y de la elección de los grupos fraseológicos teriomorfos en los diferentes medios de comunicación. Se trata de determinar en qué medida y cuáles son los GF teriomorfos que intervienen en las obras literarias y en los discursos publicitarios, sean estos escritos u orales. Además, se plantean preguntas ¿cómo estos GF teriomorfos favorecen a la expansión de sentido y cómo enriquecen el texto? (Soto de Matulovich, en 10º CONGRESO REDCOM, 2008: 1) Ellos pueden dar “informaciones de carácter diatópico”, es decir, unos GF teriomorfos son más característicos para una región geográfica que para otra, y diastrático, quiere decir, algunos GF teriomorfos se usan más en un grupo social que en otro (Navarro, Carmen, en Cusato, D. A., 2002: 204), por ejemplo, **“dejar” u.p. “a alguien”/“quedarse” u.p. “como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando”** (Buitrago Jiménez, 1997: 323), que significa empeñarse en conservar el orgullo a pesar de sufrir un fracaso y que se relaciona con la provincia de Sevilla (*Ibid.*: 324), y **ser u.p. una perra**, que equivale a ser una cualquiera y que nos brinda la información del grupo social en que puede encontrar su empleo. También resulta relevante el registro de los GF teriomorfos (Navarro, Carmen, en Cusato, D. A., 2002: 204), que puede ser: formal – **“[ser u.p. un] chivo expiatorio”**, uno que paga por culpas ajenas (Varela / Kubarth, 2004: 79), informal – **“[ser u.p.] el último mono”**, una persona insignificante (*Ibid.*: 174), y restringido – **ser u.p. una zorra**, una mala mujer. Al introducirse en el texto discursivo, los GF teriomorfos dejan un espacio enorme para la creatividad y la innovación, ya que el hablante es capaz de violar “concientemente el principio de fijación” mediante “una serie de procedimientos” (Navarro, Carmen, en Cusato, D. A., 2002: 211), a saber: la “inserción, permutación y sustitución” (Soto de Matulovich, en 10º CONGRESO REDCOM, 2008: 7), que se explicarán a continuación.

4.1: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS EN EL LIBRO *CINCO HORAS CON MARIO*

Uno de los medios de comunicación en los que se puede analizar el aspecto práctico de la fraseología teriomorfa es el libro. La novela de Miguel Delibes *Cinco horas con Mario*,

publicada en el año 1966 y escrita en el monólogo de una viuda (Menchu) que vela el cadáver de su esposo (Mario) y se queja de la vida que llevaba con él, tiene importancia para lingüística (García Domínguez, Ramon, 2010: 382–384), dado que contiene una cantidad de los grupos fraseológicos entre los que también están los teriomorfos. En el libro hay muchos grupos fraseológicos teriomorfos que se construyen mediante la comparación. Casi todos son locuciones cuyo registro resulta ser informal. En algunos ejemplos se encontrará la inserción – se interpone el complemento indirecto o el adverbio temporal, la permutación – se cambia el modo del verbo, la sustitución – se sustituye un verbo por otro, y hay casos en los que se prescinde de una parte del grupo fraseológico teriomorfo – puede ser un verbo o una frase.

- “Pero de estas cosas los hombres no os dais cuenta, cariño, que el día que os casáis, compráis una esclava, hacéis vuestro negocio, como yo digo, que los hombres, ya se sabe, no tienen vuelta de hoja, siempre los negocios. ¿Que la mujer **trabaja como una burra** y no saca un minuto ni para respirar? ¡Allá se las componga!” (Delibes, 2008: 36)

En esta cita se encuentra el ejemplo de la locución adverbial informal “**trabajar u.p. como una burra**”, que quiere decir que una persona trabaja mucho (Varela / Kubarth, 2004: 32) y que tiene el mismo significado que las locuciones adverbiales informales “**trabajar u.p. como un burro**” (*Id.*) y “**trabajar u.p. como una mula**” (*Ibid.*: 177). Todas estas expresiones están creadas mediante la comparación.

- “[...] te pones a ver y Oyarzun **trabaja como un burro**, que si no tiene cinco cargos tiene seis y por lo menos tres de responsabilidad.” (Delibes, 2008: 52)

Aquí también se emplea una de las expresiones anteriormente anunciadas, “**trabajar u.p. como un burro**” (Varela / Kubarth, 2004: 32).

- “[...] y de nada valía intentar convencerte, que tú te haces una idea y **no hay quién te apee del burro**, hale, caiga quien caiga.” (Delibes, 2008: 212)

Además, el burro aparece en la locución verbal informal “**apear u.p. a alguien del burro**”, que equivale a convencerle a alguien para que se comporte de otra forma (Varela / Kubarth, 2004: 32), que en el libro se emplea en la forma negativa, “**no hay quien te apee del burro**” (Delibes, 2008: 212).

- “Y lo cierto es que si no te dicen “basta”, a saber, que estabas ya **como un caballo desbocado**, qué articulitos, que a ti se te calienta la boca y ni sabes ya lo que dices ni adónde vas [...].” (*Ibid.*: 204–205)

La versión original de esta locución adverbial formal resulta ser “**como caballo desbocado**”, que se puede sustituir por adverbio precipitadamente (Varela / Kubarth, 2004: 33). Esta expresión contiene una comparación.

- “[...] y me encantó, que no te lo creerás, todo eso del método regresivo, o como se llame, eso de **estudiar** la Historia **para atrás, como los cangrejos** [...].” (Delibes, 2008: 157)

En lo citado se encuentra la locución adverbial informal “**para/hacia atrás como el cangrejo/los cangrejos**”, que frecuentemente se usa con el verbo ir e indica retroceso (Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 240). También este grupo fraseológico teriomorfo se constituye por medio de la comparación.

- “[...] con todo vuestro golpe de intelectuales, lo que buscáis es una mujer de su casa, eso, y no me digas que no, que menudos **ojos de carnero degollado me ponías**, hijo, que dabas lástima, y, en el fondo, si me conoces en la Universidad hubieras hecho fu, como el gato [...].” (Delibes, 2008: 64)

En esta cita salta a la vista la locución verbal informal **poner u.p. ojos “de carnero degollado”** (Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 254), que significa hacerse víctima inocente (Varela / Kubarth, 2004: 64) y cuyas otras variantes son **poner/tener/mirar u.p. con ojos “de cordero degollado”** (Seco, Manuel / Andrés,

Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 321) y “**mirar u.p. como cordero degollado**” (Varela / Kubarth, 2004: 64). Todo el grupo fraseológico teriomorfo se enfatiza mediante un “me” interpuesto.

- “[...] “fui yo quien no le dejó ir a la oficina. Salir ayer a la calle era una temeridad”, y así todo el tiempo, que tu madre, muy entera, “¡a callar! ¿No me oyes, Elviro? ¡a callar!”, pero él, dale que te pego, pesadísimo, **como una cotorra**, igual.” (Delibes, 2008: 54)

La forma completa de la anunciada locución adverbial informal es “[**hablar u.p./repetir u.p. algo**] **como una cotorra/un papagayo**” (Varela / Kubarth, 2004: 197), o sea, hablar sin sustancia o repetir algo (*Ibid.*: 67). En la cita se prescinde del verbo y se usa solamente la parte con comparación.

- “*Pero los hijos no dan más que disgustos desde que se abren paso, desgarrándola a una, vientre abajo; **cría cuervos**. Ya ves Mario, ni una lágrima. Ni luto por su padre, ¿quieres más?*” (Delibes, 2008: 15)

Cría cuervos señala a una persona ingrata (Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 352) y es la primera frase del refrán “**Cría cuervos, y te sacarán los ojos**” (Renner de Hernández, E., 1991: 84), que significa que las personas, aunque uno les ayuda, se muestran ingratas. Aquí, como en el ejemplo anterior, no se pronuncia una parte del grupo fraseológico teriomorfo, sólo que en este caso se trata de toda una frase.

- “Encarna **tiene más conchas que un galápago**, Mario, para qué te voy a decir otra cosa, aunque con vosotros, ya se sabe, cuanto más buena se es, peor, que los hombres sois todos unos egoístas y el día que os echan las bendiciones, un seguro de fidelidad, ya podéis dormir tranquilos.” (Delibes, 2008: 39)

El grupo fraseológico teriomorfo “**tener más conchas que un galápago**” significa que una persona es astuta (Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 304). Esta locución verbal informal contiene una comparación.

- “[...] por mucho que digas que fuiste al matrimonio tan virgen como yo, ésa no me la trago, fíjate, que boba sería y una **tiene ya muchas conchas**, a ver, por fuerza.” (Delibes, 2008: 200)

“**Tener u.p. muchas conchas**” se vincula con la locución anterior y tiene el mismo significado, el de la persona astuta (Varela / Kubarth, 2004: 61). Aquí, como el intensificador se insertó la palabra “ya” en la expresión idiomática.

- “Pero, ¿por qué **ponerte gallito**? ¿No era un favor, en definitiva, lo que Fito quería hacerte? Pues tú, no señor, “conmigo no se juega”, “yo no apuesto donde no puedo ganar”, frases, que como testarudo no tienes precio, hijo, que nunca te diste arte para ganar amigos [...]”. (Delibes, 2008: 53)

En lo citado la locución verbal informal es “**ponerse u.p. gallito**”, significa ponerse arrogante o comportarse de una forma superior (Varela / Kubarth, 2004: 115) y no sufre ningunos cambios formales.

- “Por si te interesa saberlo, Mario, Cristo no hubiese tenido nunca un hermano rojo, ni un padre prestamista y, de tenerlos, ten la seguridad de que no se hubiera quedado tan fresco, ni **hubiese alzado el gallo**, ni, por descontado, hubiera hablado de la caridad como tú hablaste [...]”. (Delibes, 2008: 177)

Igual que la expresión anterior, “**alzar/levantar**” u.p. “**el gallo**” también cumple la función del verbo, es de registro informal y tiene el mismo significado, mostrarse arrogante (Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 485).

- “Te digo mi verdad, si de algo me arrepiento, es de haber estado veintitrés años pendiente de ti, como una mártir, que si yo hubiese sido más dura, **otro gallo me cantara**.” (Delibes, 2008: 48–49)

En esta cita de nuevo se encuentra un ejemplo con el animal gallo, esta vez en la forma de la frase proverbial informal “**otro gallo le cantarí (a alguien si...)**”, que equivale a “le iría mejor (a alguien si...)” (Varela / Kubarth, 2004: 116), pero que aquí se emplea de modo coloquial: en vez del condicional simple, cantarí, se escucha el imperfecto de subjuntivo, cantara.

- “[...] yo recuerdo en casa, dos criadas y una señorita para **cuatro gatos**, que aquello era vivir [...].” (Delibes, 2008: 36)

En esta pequeña parte citada queda anotado el empleo de la locución nominal informal **cuatro gatos**, que quiere decir poca gente (Varela / Kubarth, 2004: 117).

- “Es cierto que todavía quedaba lo del cine, cuando me mirabas todo el tiempo que yo pensaba, “¿**tendré monos en la cara?**” [...].” (Delibes, 2008: 57)

“**Tener u.p. monos en la cara**” (Varela / Kubarth, 2004: 174), aquí presentada en la forma de pregunta, representa una locución verbal informal con la que se protesta por las miradas continuas de alguien (Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 661).

- “[...] yo te aseguro que si los domingos la sigo mandando los niños es por caridad, [...] que ella, tu hermana, **a lo mosquita muerta**, que me puede, fíjate, venga de sacar a los abuelos y a los tíos a relucir, ya ves qué ocurrencia, hablarles de muertos a los niños [...].” (Delibes, 2008: 150)

Este grupo fraseológico teriomorfo es muy interesante para el análisis: “**a lo mosquita muerta**” (*ld.*) es una locución que cumple la función de adverbio y que es de registro

informal, en cambio, “[**ser u.p. una**] **mosca/mosquita muerta**” (Varela / Kubarth, 2004: 175), la forma original, es una locución que es de registro informal, pero que cumple la función del nombre. La mosca/mosquita muerta es una persona que oculta malas intenciones y aparenta ser buena (*Ibid.*: 176).

- “[...] eso es lo que más rabia me da, que para los de fuera tengas una cara y otra distinta para tu mujer. Dime tú, a ver si no es para **mosquearse** [...].” (Delibes, 2008: 154)

Con el anterior ejemplo se puede relacionar la locución verbal informal **mosquearse u.p.**, que equivale a molestarse o enfadarse (Buitrago Jiménez, 1997: 181).

- “[...] el caso de Higinio, una soltura, una gracia especial, que este muchacho, con todo lo menudo que es, le pones un chaqué y **como el pez en el agua** [...].” (Delibes, 2008: 120)

Al final, queda anotada la locución adverbial informal “[**estar u.p.**] **como (el) pez en el agua**”, lo que quiere decir [estar] a gusto, [sentirse] feliz (Varela / Kubarth, 2004: 215).

4.2: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS EN LA PRENSA

La prensa escrita ofrece informaciones de todo tipo para todos los grupos sociales. Ella debe ser efectiva y establecer el contacto con el público por medio de palabras, de ahí que se empleen las diferentes construcciones y expresiones idiomáticas. En un texto periodístico al inicio se expone la información más relevante, la que llama la atención del lector. (Soto de Matulovich, en 10º CONGRESO REDCOM, 2008: 4) Los periodistas se pueden servir de los grupos fraseológicos ya en el título del artículo, pero también en el mismo texto. Los grupos fraseológicos teriomorfos que figuran en los textos periodísticos son, ante todo, las locuciones y los refranes. Las locuciones, aunque son más características para la comunicación oral o el lenguaje literario, cumplen algunas funciones en los textos periodísticos, a saber: facilitan la formulación y la recepción del

mensaje y pueden presentar amenaza, argumentación, burla, duda, ironía... (Navarro, Carmen, en Cusato, D. A., 2002: 202–203) Los refranes, igual que las locuciones, se encuentran más en la comunicación oral o en el lenguaje literario, pero también forman parte de los textos periodísticos por tener una estructura sintáctica breve y prosódica que transmite un mensaje breve y poético (Soto de Matulovich, en 10º CONGRESO REDCOM, 2008: 4). Tanto las locuciones como los refranes, aun teniendo una forma fija, en este tipo de textos se pueden modificar mediante la inserción – insertando una comparación, permutación – permutando singular en plural, y sustitución – sustituyendo el artículo determinado por indeterminado, o simplemente se puede prescindir de ciertas partes del grupo fraseológico teriomorfo (*Ibid.*: 7). En continuación serán analizados los ejemplos de los grupos fraseológicos teriomorfos que aparecen en los periódicos de distintas regiones de España.

- “El Vapor, **como el Ave Fénix**” (Diario de Jerez, 23/09/2012) es el título del artículo sobre “la empresa Motonaves Adriano” (*Id.*) que se compromete a reparar la embarcación, de ahí que en el título tenga lugar la locución adjetival informal **[ser/parecer u.p.] “el Ave Fénix”**, que se aplica a algo o a alguien que, después de tener una derrota, recupera la fama que ha perdido (Buitrago Jiménez, 1997: 137). En este caso particular la frase idiomática teriomorfa se crea por medio de comparación.
- “Valdés, a **caer de un burro**” (Libertad Digital, 24/08/2012), es el título periodístico en el que se presenta la locución verbal informal “**caer u.p. del/de su burro**”, que significa reconocer su error (Varela / Kubarth, 2004: 32). Aquí, el artículo determinado o el adjetivo posesivo de la forma original de la frase idiomática se sustituye por un artículo indeterminado.
- “Mimos sandungueros y **bocas de ganso**” (El Periódico, 07/09/2012), es uno más de los títulos encontrados en la prensa escrita en el que está la locución verbal informal “**hablar u.p. “por boca de ganso”**”, que significa repetir al pie de la letra las palabras y las opiniones de otras personas (Buitrago Jiménez, 1997: 195). En el

periódico se prescinde del verbo y de la preposición y se permuta el nombre de singular en plural.

- “Irlanda, de tigre celta a **gato panza arriba**” (Diario de Mallorca, 16/07/2012) es el título de un artículo que incorpora la locución adverbial informal “**defenderse u.p. como gato panza arriba**”, que indica que alguien se está defendiendo desesperadamente (Varela / Kubarth, 2004: 117). Es un grupo fraseológico teriomorfo formado por medio de comparación, de la que se prescinde en el periódico igual que del verbo. Todo el título tiene sentido figurado: se presenta una Irlanda de antes, que era económicamente fuerte, como “tigre celta” y una Irlanda de hoy, que está luchando para salir de la crisis económica, como “gato panza arriba”.
- “Valenciano: ‘Aquí **hay más de un gato encerrado**’” (elplural.com. Periódico digital progresista, 01/08/2012), es la frase con la que se titula un texto periodístico y en la que figura la locución verbal informal “**haber gato encerrado**”, que significa que hay algo oculto o sospechoso (Varela / Kubarth, 2004: 117). Aquí el grupo fraseológico teriomorfo se modifica mediante la inserción, dado que en él se interponen las palabras “más de”, una comparación.
- “Cayó **un pez gordo**” (Periódico El Satélite, 18/10/2012) es la frase con la que se titula un texto periodístico y en la que se encuentra la locución nominal informal “[**ser u.p. un] pez gordo**”, que equivale a ser una persona de gran importancia o influencia (Varela / Kubarth, 2004: 215). El empleo del grupo fraseológico es correcto y no hay ningunos cambios formales. El significado de toda la frase es figurado: “cayó un pez gordo” (Periódico El Satélite, 18/10/2012) indica que una persona importante fue capturada.
- “**Viendo los toros desde la barrera**” (El País, 11/10/2012) resulta ser el título de un artículo en el que está anunciada la locución verbal informal “**contemplar/mirar/ver u.p. los toros desde la barrera**”, que hace referencia a tratar de un asunto sin estar en

peligro (Varela / Kubarth, 2004: 274). Este grupo fraseológico teriomorfo de cierta manera reúne todo el texto en una sola frase.

- “Es de vergüenza ver cómo el PP quiere **dar gato por liebre** en referencia al caso del asalto a un supermercado de Écija. El PP dice que lo sucedido daña la imagen de España y que supone una falta de respeto hacia los españoles que cumplen la ley. Pero quienes realmente faltan al respeto a los ciudadanos y dañan la imagen de España son la pandilla de corruptos, especuladores y delincuentes de guante blanco [...]” (El Periódico, 13/08/2012)

Este es el fragmento del texto titulado “**Gato por liebre** del PP” (El Periódico, 13/08/2012) donde aparece la locución verbal informal “[**dar u.p.**] **gato por liebre**”, que equivale a engañar (Varela / Kubarth, 2004: 117), ambas veces utilizada sin modificaciones.

- “Empresarios, autoridades universitarias, investigadores, discapacitados, farmacéuticos, beneficiarios de subvenciones y ayudas, centros educativos, hospitales públicos- todo el mundo quiere cobrar. Y casi nadie cree a estas alturas que el Pignatelli vaya a **soltar la mosca** por las buenas.” (El Periódico de Aragón, 03/11/2012)

En esta cita está empleada sin hacer ningunos cambios la locución verbal informal “**aflojar/soltar u.p. la mosca**”, que quiere decir gastar dinero (Varela / Kubarth, 2004: 175).

- “Einstein en **la edad del pavo**. Los chicos de 12 a 20 años desayunan bits y píxeles, cuestionan la autoridad y encuentran respuestas inmediatas - Son la generación más preparada de la historia.” (El País, 08/06/2008)

Son éstas las frases irónicas con las que comienza un artículo periodístico que cuestiona la influencia positiva del Internet en los adolescentes. Entre ellas se encuentra una frase idiomática teriomorfa de tipo locución nominal informal, “**la edad**

del pavo", que alude a la adolescencia (Varela / Kubarth, 2004: 205), y que no sufre ningunos cambios en este uso práctico.

4.3: LOS GRUPOS FRASEOLÓGICOS TERIOMORFOS EN LAS PELÍCULAS

Con la intención de investigar la frecuencia de empleo y la elección de los grupos fraseológicos teriomorfos en las películas, fueron elegidas las siguientes: *El oro de Moscú*, *8 citas* y *El diario de Carlota*. Las tres son de género comedia y fueron estrenadas recientemente, en los años 2003, 2008 y 2010. Todas abundan en los grupos fraseológicos aunque los teriomorfos no son los que prevalecen. Entre estos se destacan las locuciones en las que, a veces, ocurren los cambios como la inserción – se inserta el pronombre demostrativo, y la permutación – se usa el diminutivo, peyorativo o plural, pero también pueden figurar en la forma original.

- – Y como encima, esta niña no suelta prenda.
– Encima voy a tener yo la culpa de que papá **está como una cabra**?
– ¡Pero algo sabrás, algo te habrá dicho!
(Bonilla, 2003: 1:20:47–1:20:52)

La locución informal "**estar/ponerse u.p. (como una) cabra**, estar/ponerse loco" (Varela / Kubarth, 2004: 36), está cumpliendo la función de adjetivo. También es posible la comparación, "como una cabra.

- – ¿De verdad que nos hemos ido de putas, pero... mogollón de veces?
– Bueno...
– Pues eso...
– ¡**Eres un cerdo**, chaval!
(Romano, Peris / Sorogoyen, Rodrigo, 2008: 58:29–58:37)

Aquí, la locución nominal informal **ser u.p. un cerdo**, o sea, ser alguien con los atributos de cerdo, inferior al ser humano, no muestra ningún cambio en el uso práctico.

- – No se tía. Es que, me acuerdo mucho de Oriol. Estaba pensando en llamarle, pero, es que, no estoy segura.
– No, tía, que ni se te ocurra llamarlo. Que **se ha comportado como un cerdo**, como un capullo, vamos, que no merece la pena ni que marques su número.
(Carrasco, José Manuel, 2010: 37:07–37:15)

La locución adverbial informal creada mediante una comparación “**como un cerdo**” aparece aquí con el verbo comportarse y alude a mal comportamiento, a la grosería (Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 270).

- Pobre, de lo inútil que es, me parece hasta mono. Mírale, ahí indefenso, **con esos ojitos de cordero degollado**. (Romano, Peris / Sorogoyen, Rodrigo, 2008: 22:25–22:34)

Ante todo, hay que mencionar la palabra “mono”, que significa “lindo”, “gracioso” y en la fraseología pertenece al grupo de las palabras sueltas, de ahí que no sea el objeto de este trabajo dedicado a las palabras en combinación. El grupo fraseológico teriomorfo que merece la atención es **poner/tener/mirar u.p. con ojos “de cordero degollado”** (Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 321) o “**mirar u.p. como cordero degollado**” (Varela / Kubarth, 2004: 64), quiere decir, hacerse víctima inocente, que es una locución adverbial informal (Varela / Kubarth, 2004: 64). En dado ejemplo se prescinde del verbo mirar y, para enfatizar la frase, el nombre “ojos” permuta en “ojitos”. Además, este ejemplo abarca un cambio más, el de la inserción, ya que la palabra “esos” se interpone en la frase.

- – ¿Hay que saberse las reglas esas de memoria?
– Exacto. Y nada de hacerse listillo. Que os quedáis sin fiesta **en menos que canta un gallo**.
(Carrasco, José Manuel, 2010: 58:42–58:47)

La frase proverbial informal “**en menos que canta un gallo**”, es decir, muy pronto (Varela / Kubarth, 2004: 116), aquí encuentra el uso práctico perfecto, puesto que no hay ni permutaciones ni inserciones.

- Qué **perraca eres** tía. ¿Estás colada por él?
(Carrasco, José Manuel, 2010: 33:20–33:23)

Consta que la locución nominal restringida **ser u.p. una perra**, es decir, una cualquiera, contiene una pequeña permutación de la palabra “perra” en “perraca”.

- – Y con brotes esquizofrénicos, que **te montaba unos pollos** que...
– ¿Qué pollos?
– Era una hija de la gran puta.
(Romano, Peris / Sorogoyen, Rodrigo, 2008: 54:33–54:38)

La locución verbal informal original es **montar u.p. un pollo**, aquí **montarle u.p. un pollo a alguien**. En cualquier caso, el nombre aparece en singular y no en plural, como lo utilizan en la película. La palabra “pollo”, además de pertenecer al grupo de los animales “falsos”, significa el “escándalo”, por lo tanto, “montar un pollo” sería hacer un escándalo o regañar a alguien (Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: 817).

CONCLUSIÓN

En conclusión, en mi opinión, la fraseología ofrece muchos puntos de investigación, no obstante, su estudio básico es el de los grupos fraseológicos, puesto que ellos constituyen el punto central de este campo lingüístico. Para definir el GF y diferenciarlo de otras palabras en combinación, es de importancia tomar en cuenta sus características. En cuanto a su clasificación, parece que no todos los lingüistas se valen de los mismos criterios, de ahí que no compartan la misma opinión. En particular, los grupos fraseológicos teriomorfos se encuentran con otro problema, el de los animales “verdaderos” y “falsos” o, mejor dicho, el de sus nombres verdaderos y falsos porque existen los términos que realmente nombran los miembros del reino animal y los términos que son homónimos de los primeros, pero que en realidad no designan los animales. Como los GF teriomorfos forman parte de todos los grupos fraseológicos, sus características y su clasificación corresponde a las de los GF en general. Quizás más interés que el aspecto formal ha despertado el aspecto semántico donde hay que unir las diferentes disciplinas, a saber: la etnología, historia, literatura, religión, simbología, etc. para saber el origen del significado de los grupos fraseológicos teriomorfos. La comparación de los GF teriomorfos de dos idiomas no fue planeada en mi tesina, sin embargo, me llamó la atención y decidí dedicarle un capítulo. A mí más me fascinó la cantidad de los grupos fraseológicos teriomorfos de equivalencia plena aunque el verdadero trabajo de investigación lo dan los GF teriomorfos de equivalencia nula, dado que aquí hay que tratar el tema de cultura y de las diferencias culturales. En fin, en la vida cotidiana, en el habla, cada uno de nosotros usa los grupos fraseológicos, a veces, sin darse cuenta. Los grupos fraseológicos teriomorfos se emplean en diferentes medios de comunicación y se pueden analizar de distintas maneras.

Al final de este trabajo de un tema tan abundante, dado que la fraseología es una disciplina que ofrece diferentes incesantes puntos de investigación por el simple hecho de que el idioma siempre se está desarrollando y las nuevas expresiones idiomáticas siempre están surgiendo, me gustaría expresar mi deseo de continuar los estudios investigando la fraseología comparada centrándome en la comparación de los grupos

fraseológicos del gallego y del español especialmente de los que ofrecen informaciones diatópicas.

OBRAS CITADAS

LITERATURA PRIMARIA

Delibes, Miguel, 2008 [1966]: *Cinco horas con Mario*, Barcelona, Ediciones Destino.

LITERATURA SECUNDARIA

Ángelova Nénkova, Véselka, 2008: “La comparación, la metáfora y la metonimia: recursos principales para la creación de las unidades fraseológicas”, en Álvarez de la Granja, María (ed.), 2008: *Lenguaje figurado y motivación. Una perspectiva desde la fraseología*, Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 19–28.

Buitrago Jiménez, Alberto, 1997 [1995]: *Dichos y frases hechas*, Madrid, Espasa.

Candón, Margarita / Bonnet, Elena, 1994 [1993]: *A buen entendedor... Diccionario de frases hechas de la lengua castellana*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik.

Cantera Ortiz de Urbina, Jesús / Gomis Blanco, Pedro, 2007: *Diccionario de fraseología española. Locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español*, Madrid, Abada Editores.

Cirlot, Juan Eduardo, 1988: *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Editorial Labor.

Corpas Pastor, Gloria, 2003: *Diez años de investigación en fraseología: Análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, Madrid, Iberoamericana.

Covarrubias, Sebastián de, 1993 [1987]: *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Barcelona, Alta Fulla.

García Domínguez, Ramón, 2010 [2005]: *Miguel Delibes de cerca. La biografía*, Barcelona, Ediciones Destino.

García-Page, Mario, 2008: “Los animales verdaderos y falsos de la fraseología”, en Álvarez de la Granja, María (ed.), 2008: *Lenguaje figurado y motivación. Una perspectiva desde la fraseología*, Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 69–80.

Gran Referencia Anaya, Tomo 20, 2000, Barcelona, VOX.

Grande Enciclopedia de Agostini, Volume 21, 1997, Novara, De Agostini.

- Hlebec, Boris, 2006: *Englesko-srpski srpsko-engleski rečnik slenga*, Beograd, Beogradska knjiga.
- Holtus, Günter / Metzeltin, Michael / Schmitt Christian (eds.), 2001: *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL), Band I,1. Geschichte des Faches Romanistik. Methodologie (Das Sprachsystem)*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 802–853.
- Kovačević, Živorad, 2002: *Srpsko-engleski frazeološki rečnik*, Beograd, Filip Višnjić.
- La Piccola Treccani. Dizionario enciclopedico*, XI, 1997, Roma, Istituto della enciclopedia italiana fondata da Giovanni Treccani.
- Milosavljević, Boško, 2008: *Srpsko-francuski rečnik idioma i izreka*, Beograd, Zavod za udžbenike.
- Navarro, Carmen, 2002: “La fraseología en el discurso político y económico de los medios de comunicación”, en Cusato, D. A. (ed.), 2002: *Testi specialistici e nuovi saperi nelle lingue iberiche*, Messina, Lippolis Editore, pp. 199-211.
- Otašević, Đorđe, 2007: *Mali srpski frazeološki rečnik*, Beograd, Alma.
- Renner de Hernández, E., 1991: *Diccionario de modismos y lenguaje coloquial*, Madrid, Editorial Paraninfo.
- Samaniego, Félix María, 1969: *Fábulas*, Madrid, Editorial Castalia.
- Seco, Manuel / Andrés, Olimpia / Ramos, Gabino, 2004: *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar.
- Soto de Matulovich, Edda, 2008: “Unidades fraseológicas en la prensa escrita de Salta”, *10º CONGRESO REDCOM. Conectados, Hipersegmentados y Desinformados en la Era de la Globalización*, Universidad Católica de Salta, Facultad de Artes y Ciencias.
- Varela, Fernando / Kubarth, Hugo, 2004 [1994]: *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos.

PERIÓDICOS

- ALMENDROS, Teresa; El Vapor, como el Ave Fénix. *Diario de Jerez*, 23.09.2012 [citado 23.11.2012]. Disponible en Internet: http://www.diariodejerez.es/article/provincia/135_9121/vaporcomo/ave/fenix.html.

CAMPRECIÓS, Xavier; Mimos sandungueros y bocas de ganso. *El Periódico*, 07.09.2012 [citado 23.11.2012]. Disponible en Internet: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/mimos-sandungueros-bocas-ganso-2199707>.

CASANOVAS CAMPRUBÍ, Josep; Gato por liebre del PP. *El Periódico*, 13.08.2012 [citado 23.11.2012]. Disponible en Internet: <http://www.elperiodico.com/es/cartas/lectores/gato-por-liebre-del/69079.shtml>.

CUARTAS, Javier; Irlanda, de tigre celta a gato panza arriba. *Diario de Mallorca*, 16.07.2012 [citado 23.11.2012]. Disponible en Internet: <http://www.diariodemallorca.es/economia/2012/07/16/irlanda-tigre-celta-gato-panza/780230.html>.

RUIZ DEL ÁRBOL, Maruja; Einstein en la edad del pavo. *El País*, 08.06.2008 [citado 23.11.2012]. Disponible en Internet: http://elpais.com/diario/2008/06/08/sociedad/1212876002_850215.html.

TRASOBARES, José Luis; El Independiente. *El Periódico de Aragón*, 03.11.2012 [citado 23.11.2012]. Disponible en Internet: <http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/el-dependiente-803363.html>.

YAN, Mo; Viendo los toros desde la barrera. *El País*, 11.10.2012 [citado 21.11.2012]. Disponible en Internet: http://cultura.elpais.com/cultura/2012/10/11/actualidad/1349986575_245057.html.

Cayó un pez gordo. *Periódico El Satélite*, 18.10.2012 [citado 23.11.2012]. Disponible en Internet: <http://periodicoelsatelite.webnode.es/news/cayo-un-pez-gordo/>.

Valdés, a caer de un burro. *Libertad Digital*, 24.08.2012 [citado 23.11.2012]. Disponible en Internet: <http://www.libertaddigital.com/deportes/2012-08-24/victor-valdes-a-caer-de-un-guindo-1276466745/>.

Valenciano: "Aquí hay más de un gato encerrado". *elplural.com. Periódico digital progresista*, 01/08/2012 [citado 23.11.2012]. Disponible en Internet: <http://www.elplural.com/2012/08/01/valenciano-aqui-hay-mas-de-un-gato-encerrado/>.

PELÍCULAS

Bajo las estrellas, Félix Viscarret, 2007, 108 min.

El diario de Carlota, José Manuel Carrasco, 2010, 110 min.

El oro de Moscú, Jesús Bonilla, 2003, 100 min.

8 Citas, Peris Romano y Rodrigo Sorogoyen, 2008, 95 min.

APÉNDICE

RESUMEN

La fraseología representa una disciplina subordinada a otra que forma parte del campo de lexicología. El objetivo de fraseología resulta ser la investigación de todas las combinaciones de palabras más o menos estables que se pueden sustituir por una palabra simple. Para determinar un grupo fraseológico, es imprescindible valerse de ciertos criterios tomando en cuenta las características de los GF. Sus cuatro principales características son: la polilexicalidad – los GF son unidades complejas compuestas de dos o más palabras; las características formales – el orden de las palabras dentro de la unidad es fijo; las características semánticas – al menos una de las palabras dentro de la unidad tiene sentido figurado y a la unidad el significado se lo dan todas las palabras en conjunto; y la reproducción – cada una de estas unidades complejas equivale a una palabra simple y puede ser sustituida o reproducida por ella. Existen las diferentes clases de los GF, a saber: colocaciones – los grupos de dos o más palabras que tienen la fijación relativa y una cierta dosis de idiomatidad; locuciones – los grupos de dos o más palabras que tienen fijeza e idiomatidad; frases proverbiales – una frase entera, pero no completa, que no se entiende si no hay otra frase que la explica, y que tiene idiomatidad; paremias – una o dos frases completas que destacan una experiencia o una regla vital; fórmulas – una frase muy corta, pero completa, que necesita un contexto para poder ser comprendida y que tiene poca o ninguna idiomatidad.

Los grupos fraseológicos teriomorfos contienen por lo menos un animal como uno de sus elementos. Todos los animales que aparecen en los GF teriomorfos se pueden dividir en dos grupos: los animales “verdaderos”, que señalan a individuos del reino animal, y los animales “falsos”, que, por su aspecto formal, parecen ser nombres de animales sin serlo. La creación de algunos GF teriomorfos es mediante la metáfora, la comparación o la metonimia. Las características generales de los GF teriomorfos corresponden a las de los grupos fraseológicos en general: la polilexicalidad, las características formales, las características semánticas y la reproducción. Las clases de

los GF teriomorfos también coinciden con las clases de los grupos fraseológicos en general: colocaciones, locuciones, frases proverbiales, paremias y fórmulas aunque, en el caso de los GF teriomorfos, el menor grupo lo constituyen las colocaciones y fórmulas mientras que el mayor lo hacen las locuciones.

El valor semántico, el significado y la etimología, de los grupos fraseológicos teriomorfos constituye un punto importante de la fraseología y para su comprensión es imprescindible tomar en cuenta la simbología de los animales, su naturaleza y los componentes históricos y religiosos.

La comparación de los grupos fraseológicos teriomorfos de dos lenguas, en este caso de español y de serbio, se basa en la determinación de sus semejanzas y discrepancias en cuanto al contenido, la forma o la función. Los GF teriomorfos de dos idiomas comparados pueden presentar los siguientes tipos de equivalencia: la equivalencia plena o total, la equivalencia parcial, y la equivalencia nula. Aparte de estos casos pueden aparecer algunos falsos amigos.

La frecuencia de empleo y de la elección de los grupos fraseológicos teriomorfos en la vida cotidiana se puede observar a través de su uso en los diferentes medios de comunicación. Se puede investigar en qué medida y cuáles son los GF teriomorfos que intervienen en las obras literarias y en los discursos publicitarios. Una vez introducidos en el texto discursivo, los GF teriomorfos pueden estar expuestos a una serie de cambios, a saber: la inserción, permutación y sustitución.

DEUTSCHE ZUSAMMENFASSUNG

Die Phraseologie stellt eine Teildisziplin der Lexikologie dar. Das Ziel der Phraseologie ist die Forschung aller Wortkombinationen, die mehr oder wenig fest verbunden sind und die sich durch ein einfaches Wort ersätzen lassen. Um eine phraseologische Einheit zu bestimmen, ist wichtig, die bestimmte Kriterien und Charakteristiken der PE zu berücksichtigen. Ihre vier Haupteigenschaften sind: die Polylexikalität – die PE sind komplexe Einheiten von zwei oder mehreren Wörtern; die Formeigenschaften – die Ordnung der Wörtern in einer PE zeichnet sich durch Festigkeit aus; die semantischen Eigenschaften – mindestens ein Wort in der PE muss die figurative Bedeutung tragen und die Bedeutung der PE ist durch alle ihre Elemente bestimmt; und die Reproduzierbarkeit – jede PE ist zu einem einfachen Wort äquivalent und kann durch dieses substituiert werden. Es gibt verschiedene Klassen von PE: die Kollokationen – die Einheiten von zwei oder mehreren Wörtern, die relative Fixierung und Idiomatizität haben; die Phraseologismen – die Einheiten von zwei oder mehreren Wörtern, die Stabilität und Idiomatizität haben; die proverbialen Phrasen – die PE mit Satzstatus, die aber als alleinstehender Satz nicht verstanden werden können; die Sprichwörter – ein oder zwei Sätze, die eine Erfahrung oder eine Lebensweisheit ausdrücken; die kommunikativen Formeln – die kurzen Sätze, die man ohne äußeren Kontext nicht versteht.

Die theriomorphen PE beinhalten zumindest ein Wort, das ein Tier bezeichnet. Alle Tiere, die in die theriomorphen PE vorkommen, lassen sich in zwei Gruppen teilen: die „echten“ Tiere, die wirklich Teil der Tierwelt sind, und die „falschen“ Tiere, die eigentlich nicht Teil der Tierwelt sind, werden aber mit den gleichen Wörtern wie die „echten“ Tiere bezeichnet. Manche theriomorphe PE können mittels Metapher, Komparation oder Methonymie gebildet werden. Die Haupteigenschaften der theriomorphen PE gleichen der Haupteigenschaften der PE im allgemeinen: die Polylexikalität, die Formeigenschaften, die semantischen Eigenschaften und die Reproduzierbarkeit. Die Klassen der theriomorphen PE entsprechen der Klassen der PE im allgemeinen: die Kollokationen, die Phraseologismen, die proverbialen Phrasen, die Sprichwörter und die

kommunikativen Formeln, obwohl im Fall der theriomorphen PE die kleinste Gruppe die Kollokationen und die kommunikativen Formeln machen, und die größte Gruppe die Phraseologismen bilden.

Der semantische Wert der theriomorphen PE, ihre Bedeutung und ihre Etymologie, ist ein wichtiger Punkt der Phraseologie und, um den zu verstehen, ist wesentlich, die Symbologie der Tiere, ihren Charakter und die historischen und religiöse Komponenten in Ansicht zu nehmen.

Die Komparation der theriomorphen PE der zwei Sprachen, in diesem Fall des Spanischen und des Serbischen, gründet sich auf die Bestimmung der Ähnlichkeiten und der Unterschiede im Hinblick des Inhalts, der Form oder der Funktion. Die theriomorphen PE der zwei vergleichenden Sprachen können die folgenden Äquivalenztypen darstellen: die Volläquivalenz oder Totaläquivalenz, die Teiläquivalenz und die Nulläquivalenz. Außerdem kommen manchmal die „falschen Freunde“ vor.

Den Gebrauch und die Auswahl der theriomorphen PE im alltäglichen Leben werden in verschiedenen Medien der Kommunikation analysiert. Man kann erforschen, wie oft die theriomorphen PE die in literarischen Werken und publizistischen Diskursen vorkommen. An in den diskursiven Texten eingefügten theriomorphen PE können unterschiedlichen Änderungen ausgeübt werden: Einfügen, Umstellung und Austausch.

LEBENS LAUF

Name Arijana Pavković

Geburtsdatum 03.07.1987

Geburtsort Pančevo

Staatsbürgerschaft Serbien

Ausbildung

1994 – 2002: Grundschule „Isidora Sekulić“
2002 – 2006: Gymnasium „Uroš Predić“
Seit 2006: Studium an der Universität Wien
2006 – 2012: Diplomstudium Deutsche Philologie
2009 – 2011: Bachelorstudium Romanistik Spanisch
Seit 2011: Masterstudium Sprachen und Kulturen der Iberoromania